

LAS RAICES DE LA VIOLENCIA Y EL ESCUADRON DE LA MUERTE

GRUPO DE INVESTIGACIONES HISTORICAS, SOCIALES Y ECONOMICAS



GIHSE

GRUPO DE INVESTIGACIONES HISTORICAS, SOCIALES Y ECONOMICAS

LAS RAICES DE LA VIOLENCIA Y EL ESCUADRON DE LA MUERTE

tae
editorial

CUANDO, EL 24 DE FEBRERO DE 1972, UN COMANDO DEL M.L.N. SECUESTRO AL AGENTE NELSON BARDESIO (A QUIEN LAS AUTORIDADES IDENTIFICARON APENAS COMO "FOTOGRAFO POLICIAL"), BUENA PARTE DE LA OPINION PUBLICA URUGUAYA DEBIO EXPERIMENTAR TAL VEZ CIERTA PERPLEJIDAD: BARDESIO PARECIA SER UN OBJETIVO DE MUY POCA MONTA PARA UNA ORGANIZACION QUE HABIA MANTENIDO DETENIDO DURANTE NUEVE MESES NADA MENOS QUE A UN EMBAJADOR DE SU MAJESTAD BRITANICA Y QUE RETENIA AUN EN SU "CARCEL DEL PUEBLO" A DOS PERSONAJES POLITICOS DE MUY ALTO RANGO.

PERO EN CIERTOS CIRCULOS MAS ESTRECHOS, ESE OPERATIVO DEBE HABER DESPERTADO UNA JUSTIFICADA INQUIETUD.

DE ACUERDO CON TESTIMONIOS CONOCIDOS POSTERIORMENTE --COMO EL DEL CUBANO MANUEL HEVIA, QUIEN ACTUARA EN URUGUAY DURANTE ESOS AÑOS EN ESTRECHO CONTACTO CON ALTOS FUNCIONARIOS DEL MINISTERIO DEL INTERIOR Y DEL APARATO DE LA CIA EN EL PAIS--, BARDESIO HABIA CONCEBIDO, JUNTO CON OTRO NO MENOS OSCURO AGENTE POLICIAL LLAMADO ATILIO GALAN, UN PROPOSITO POR DEMAS AMBICIOSO: TRAZAR LOS LINEAMIENTOS DE "UNA DIRECCION DE INTELIGENCIA... QUE TENDRIA NIVEL NACIONAL". SEGUN EL RELATO DEL PROPIO BARDESIO --QUE CONSTA EN DOCUMENTOS LEIDOS POR EL SENADOR ENRIQUE ERRO EN LA SESION DE LA ASAMBLEA GENERAL DEL 14 Y 15 DE ABRIL DE 1972, Y FIGURA POR LO TANTO EN LAS ACTAS DE

SESIONES DE DICHO CUERPO— AUNQUE ESE PROYECTO NO TENDRIA ANDAMIENTO, “YA QUE LOS ASESORES (NORTE) AMERICANOS HABIAN ESTABLECIDO SUS PROPIOS LINEAMIENTOS PARA LA CREACION DE LA NUEVA DIRECCION”, LA INICIATIVA LE VALDRIA SER INCORPORADO A TAL CUERPO, TRABAR CONTACTO DIRECTO CON AGENTES DE LA CIA Y CON DIVERSOS JERARCAS POLICIALES Y MILITARES, Y FINALMENTE PARTICIPAR EN MULTIPLES ATENTADOS PERPETRADOS POR GRUPOS PARAPOLICIALES Y PARAMILITARES CONOCIDOS COMO “ESCUADRONES DE LA MUERTE”.

BARDESIO FUE QUIZA UN ENGRANAJE MENOR (AUNQUE CIERTAMENTE ACTIVO) EN LA MACABRA MAQUINARIA DE LOS “ESCUADRONES”, PERO ESA MISMA OSCURIDAD, Y SU OBVIO OPORTUNISMO, LE PERMITIRIAN CONOCER LOS DETALLES DE SU ACCIONAR, NO SOLO EN EL CASO DE LOS OPERATIVOS EN QUE PARTICIPO DIRECTAMENTE SINO EN EL DE MUCHOS OTROS SOBRE LOS CUALES CONTABA CON INFORMACION DE PRIMERA MANO. SI BIEN EL SENADOR ERRO NO PROPORCIONO EN LA ASAMBLEA GENERAL TODOS LOS NOMBRES CONTENIDOS EN LAS CONFESIONES EFECTUADAS POR BARDESIO A LOS “FISCALES DEL PUEBLO” DEL M.L.N. —Y QUE LA ORGANIZACION DISTRIBUYO, MEDIANTE GRABACIONES MAGNETOFONICAS Y TRANSCRIPCIONES FIRMADAS POR EL PROPIO DETENIDO, ENTRE NUMEROSOS LEGISLADORES Y RESPONSABLES DE DIVERSAS INSTITUCIONES— LOS ORIGINALES DE TALES ACTAS PERMITEN DEVELAR UNA SERIE DE HECHOS Y DE RESPONSABILIDADES QUE, PESE A

SER DENUNCIADOS PUBLICAMENTE EN EL AMBITO PARLAMENTARIO, NO HAN DESPERTADO HASTA HOY –NI ANTES NI DESPUES DEL PERIODO DICTATORIAL– NINGUNA INICIATIVA OFICIAL PARA LLEVAR ADELANTE LA EXHAUSTIVA INVESTIGACION QUE CIERTAMENTE AMERITAN.

LA ACTUACION DE LA CIA

Siguiendo el relato de Bardesio, en marzo o abril de 1967 Galán y él mismo fueron puestos en comunicación “con William Cantrell, asesor norteamericano de la Oficina de Asistencia Técnica de la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID) de los Estados Unidos”.

En la nueva Dirección, era por intermedio de Cantrell que “se obtenía el material necesario para las instalaciones de las Oficinas, Radio y Laboratorios Fotográficos”. Añade Bardesio que el agente de la CIA “se movía con una gran independencia, incluso en la Oficina Técnica de AID, cuyo jefe de entonces era un hombre muy entrometido que sin embargo no se inmiscuía para nada en lo que hacía Cantrell ni en la Dirección de Inteligencia. Cantrell, además, trabajaba con fondos propios. La Dirección de Información e Inteligencia se organizó con fondos de la Jefatura y de la Embajada Norteamericana. Si se trataba de refaccionar el edificio, en materia de albañilería, pintura o alguna cosa de esas, los fondos los proporcionaba la Jefatura. Si era para material técnico..., los proporcionaba Cantrell”.

“Estos fondos —aclaraba Bardesio en sus declaraciones al M.L.N.— no provenían de la AID sino directamente de la Embajada de Estados Unidos”. La conexión no ofrecía ningún misterio: Bardesio, quien oficiaba de chofer de Cantrell en un jeep de la Embajada, “lo iba a buscar a su casa por la mañana y lo llevaba a la Dirección de Inteligencia, a la Jefatura o a la Embajada. Si lo llevaba a la Dirección de Inteligencia, cerca del mediodía debía trasladarlo a la Embajada”.

La Dirección de Información e Inteligencia comenzó a organizarse entre noviembre y diciembre de 1966. De todo el material que se recogía “se entregaba copia, diariamente, a la Embajada norteamericana”. Ese “correo diario”, que constaba de relación de antecedentes pedidos por ésta, copias de todos los partes del día, copias de todas las informaciones procesadas en Jefatura y cintas magnetofónicas de las intervenciones telefónicas, era preparado por el sub-comisario Raúl La Paz y llevado a la Embajada estadounidense por Walter Getulio Werner Chaparro (alias “El Buey”), acompañado de un custodia y un chofer. “No sé exactamente —abundaba Bardesio— cuándo comenzó a pasarse copia de la

información a la Embajada, pero tal cosa ya estaba establecida antes de mi ingreso a la Policía y se realizaba con pleno conocimiento del Jefe de Policía y del Ministerio del Interior. A nivel de los jerarcas, Cantrell realizaba los contactos abiertamente”, visitándolos en sus propios despachos.

Esos jerarcas, después que se fue Cantrell, hacían los contactos con la Embajada “en el (hotel) Victoria Plaza, donde almorzaban periódicamente con un funcionario norteamericano a quien llamaban simplemente Roberto”. “Estos contactos —indicaba por entonces Bardesio— los debe realizar actualmente (1972) el inspector Castiglioni, quien probablemente sea el único que conozca oficialmente el contacto de Inteligencia y la embajada (norte)americana”.

En sus declaraciones a los “fiscales del pueblo”, Bardesio se refería asimismo a un episodio que en su momento fuera rápidamente enterrado por las autoridades, y que había sido protagonizado por un tal Noriega, “funcionario de la Embajada y amigo de Cantrell”. Ese agente “desapareció inmediatamente después que se descubrió la centralita telefónica de Pocitos, desde donde se interceptaban los teléfonos de la Embajada Soviética. El descubrimiento de la centralita puso muy nerviosos a los norteamericanos”.

Las “actas de Bardesio” —que obran en conocimiento de numerosas personalidades que aún hoy son dirigentes políticos de primera línea, e incluso de un ex-Ministro de Justicia— contienen muchas otras revelaciones acerca de las conexiones entre la CIA y la Embajada estadounidense con las fuerzas represivas e incluso con los “escuadrones de la muerte”.

ATENTADOS Y REVELACIONES EXPLOSIVAS

En sus declaraciones al M.L.N., Nelson Bardesio admitió haber participado personalmente en la ejecución de cinco atentados con explosivos y en la organización de uno que finalmente no se realizó.

Este es, en sus palabras, el frío relato de esos hechos:

1) Contra el domicilio del Dr. Arturo Dubra:

“Lo ejecuté conjuntamente con el Capitán de Marina Ernesto Motto Benvenuto, que trabaja para el M1, Inteligencia de la Marina,

y es enlace oficial entre el Estado Mayor Naval y la Jefatura de Policía. Fuimos en un automóvil de Jefatura que conduje. Entramos por la Rambla y estacionamos el coche por Iturriaga, a unos 40 ó 50 metros de la casa de Dubra. Nos bajamos y yo fui hasta la casa, colocando la bomba en una jardinera y disponiendo una mecha larga que nos diera tiempo de salir del área, ya que hay guardia armada en una Embajada que está situada en frente de la casa. Una vez encendida la mecha, lo que hice rápidamente, caminé hasta estar fuera de la vista de la guardia de la Embajada y luego corrí hasta el auto, saliendo de la zona inmediatamente”.

2) Contra el domicilio de la Dra. María Esther Gilio:

“Utilizamos dos coches, proporcionados por la Jefatura. En uno iba yo con Alberto Sosa González, y en el otro, de custodia, viajaban Hernán Silvera Techera y Oscar Rodao. Entramos por Alpes y estacionamos a la altura de Golfarini y Basáñez. Me bajé, llegué hasta la casa y arrojé la bomba hacia el jardín, regresando rápidamente y saliendo ambos vehículos de la zona”.

3) Contra el domicilio del Dr. Alejandro Artucio:

“Utilizamos un coche proporcionado por la Jefatura. Con él levanté a Alberto Sosa González y Estanislao Lamenza (funcionarios del Ministerio del Interior) en 8 de Octubre y Comercio, desde donde llegamos hasta la zona dando un par de vueltas. Pasamos con el auto a unos 20 metros de la casa. Me bajé y arrojé la bomba hacia el jardín, saliendo inmediatamente de la zona. Dejé a Sosa González en 8 de Octubre y llevé a Lamenza hasta su casa. Posteriormente dejé el automóvil en Canelones esquina Ibicuy y me retiré, avisando a Mesa de Radio de Jefatura el lugar donde quedaba el coche.

4) Nuevamente contra el domicilio del Dr. Artucio:

“Utilizamos un coche de Jefatura que recogí en la calle Canelones conjuntamente con Alberto Sosa González, Hernán Silvera Techera y Oscar Rodao. Luego aguardamos en la Plaza del Viejo Pancho (Avda. Brasil y Bvr. Artigas) la llegada del comisario Campos Hermida, jefe de Investigaciones. Llegó algo retrasado en un automóvil conducido por el inspector Víctor Castiglioni. En el coche de Jefatura, conducido ahora por Campos Hermida, nos dirigimos hacia la zona donde dimos varias vueltas hasta estar seguros de que no había vigilancia ni patrullaje. Estacionamos el coche en la esquina de la casa, bajando yo con Silvera de custodia. Colocamos un pan de gelinita

en la puerta del garage y regresamos al auto, saliendo de la zona”.

5) Contra el domicilio del Dr. Liberoff:

“Teníamos información de que la casa estaba vigilada, por lo que un par de días antes mandé realizar una observación, no advirtiendo nada fuera de lo normal. Realicé el operativo con Rodao y Silvera Techera en un automóvil de la Jefatura que luego conservé en mi poder. Pasamos un par de veces por el lugar sin registrar nada anormal. No obstante, le indiqué a Silvera que apenas entreparara el automóvil arrojara el artefacto (medio pan de gelinita) hacia el jardín, cerca de la puerta del garage. Salimos de la zona sin inconvenientes”.

6) Contra el domicilio de la Dra. Alba Dell’Acqua:

“Este atentado fue ordenado y calificado, pero no llegó a realizarse, debido a que consideré que el automóvil proporcionado por Jefatura (al que referí antes) no estaba en condiciones mecánicas adecuadas.

Al ser informado de esto, el Ministro del Interior ordenó al Jefe de Policía que resolviera tal dificultad, pero por razones que desconozco, la orden no fue oportunamente cumplida”.

Esta última declaración es más que elocuente acerca de un hecho de inusual gravedad: estos atentados no sólo eran realizados en coches de la Jefatura de Policía y con participación directa de funcionarios policiales y oficiales militares, sino que obraban en conocimiento de —más aún: eran ordenados por— el propio Ministro del Interior. En este sentido, Bardesio era explícito: “Estos atentados me fueron ordenados por el coronel Walter Machado, en forma directa o a través del oficial inspector Pedro Fleitas. La orden provenía del ministro De Brum Carvajal y del sub-secretario coronel Vigorito, luego reemplazado por Armando Acosta y Lara, y estaban en conocimiento del inspector retirado Jorge Grau Saint-Laurent (director honorario de la Oficina de Estadística y Contralor de Información) y del inspector Víctor Castiglioni, director de Información e Inteligencia, donde yo trabajaba”. “El día y la hora en que se realizaban estos atentados —establecen las “actas de Bardesio”— estaban bajo mi decisión, debiendo ser previamente comunicadas al coronel Walter Machado, para que éste dispusiera la suspensión del patrullaje policial en la zona correspondiente, a efectos de evitar un encuentro entre nosotros mismos”.

Pero en esas actas constan revelaciones aún más explosivas que los

propios atentados en que interviniera Bardesio (que asimismo tenía conocimiento, por comentarios de los propios responsables, de otros similares ejecutados por grupos paramilitares); éstas eran sus declaraciones: "A mediados de 1970, pasé al Ministerio del Interior para participar en la organización de un grupo de información que dependiera directamente del Ministerio. Me fue asignado un grupo de cinco hombres, para que les diera entrenamiento como equipo de vigilancia (...) Luego de que yo les proporcionara la instrucción básica, se decidió enviarlos a Buenos Aires para que recibieran un curso complementario de perfeccionamiento. A principios de 1971 (...) viajé a Buenos Aires llevando los formularios personales de los cinco funcionarios (entre los cuales se contaban los ya citados Lamenza, Sosa, Silvera y Rodao) para ajustar los detalles del curso. Me entrevisté con el capitán Nieto Moreno, del Servicio de Informaciones del Estado (SIDE) de Argentina. Este recibió los formularios y me entregó un paquete conteniendo tres panes de gelinita, para que yo los entregara en el Ministerio del Interior. El subsecretario Carlos Pirán me había dicho que en SIDE me sería entregado un paquete, pero no me había indicado de qué se trataba (...) Según supe posteriormente, la gelinita debía ser usada en un atentado contra el mayor Pablo Vicente, argentino radicado desde hace varios años en Montevideo, a cambio de lo cual el SIDE dictaría el curso a los cinco funcionarios uruguayos. El atentado contra el mayor Vicente no se realizó, supongo que por indecisión de Pirán, pero la gelinita fue luego utilizada en atentados contra el doctor Artucio y el doctor Liberoff, sobre los cuales ya he testimoniado ante el Tribunal del Pueblo. Los cinco funcionarios recibieron su curso en el SIDE, que incluía fotografía, vigilancia, escuchas telefónicas y actividades antiterroristas (sic). Al entrar el coronel Vigorito en lugar de Pirán, se desestimó la idea de crear un servicio de información, y los funcionarios del equipo a mi cargo (...) más tarde participaron en los atentados ya referidos".

Carlos Pirán, que fuera (como hombre de confianza del entonces presidente Jorge Pacheco Areco) Prosecretario y Secretario de la Presidencia, Subsecretario del Ministerio del Interior y del Ministerio de Defensa sucesivamente, fue Ministro de Industria y Energía del gobierno presidido por Julio María Sanguinetti

LOS "ESCUADRONES DE LA MUERTE"

Bajo el régimen encabezado por Jorge Pacheco Areco, la violencia ejercida desde arriba (de la que los hechos referidos son apenas, como podrá comprobarse más adelante, una pálida muestra) cobraba de día en día más vidas jóvenes. La represión contra las manifestaciones estudiantiles hacía blanco en Hugo de los Santos, Susana Pintos, Lúber Arce; también el alumno de UTU Heber Nieto, cuya muerte las autoridades pretendieron imputar a sus propios compañeros antes de que la autopsia revelara —por la trayectoria de la bala— que había caído alcanzado por fusileros policiales apostados en las azoteas, el 24 de julio de 1971. Seis días antes, el estudiante de medicina Abel Adán Ayala, que prestaba servicios en comisión en el Servicio Policial de Asistencia Médica y Social, desaparecía sin que hasta hoy se tengan rastros de él. Y el 28 de febrero de 1972, informan las Fuerzas Armadas, "a la altura del Camino de Las Tropas y Camino Melilla, en Paso de la Arena, es encontrado muerto presentando varias heridas de bala, el sedicioso Ibero Gutiérrez González. Junto al cadáver la Policía encuentra un papel manuscrito, con la inscripción: "Vos también pediste perdón.

—Bala por bala, diente por diente— CCT".

La sigla identifica al "Comando Caza Tupamaros".

Es la marca del escuadrón. Estas muertes y desapariciones permanecen aún impunes. Pero otros crímenes, así como la creación, integración y actividades de los "escuadrones de la muerte", surgieron a la luz pública ya el 14 de abril de 1972, a través de las confesiones de Nelson Bardesio. Entonces se supo; así se creó el escuadrón: "A mediados de 1971, se me apersonó el ayudante militar del ministerio (del Interior), coronel Walter Machado, acompañado de dos personas a las cuales me presentó. Una de ellas era Angel Pedro Crosas Cuevas, de nacionalidad paraguaya y a quien llamaban "Doctor". Machado me manifestó que, por orden de Acosta y Lara (Armando, subsecretario del Ministerio), Crosas Cuevas iba a realizar algunos "operativos especiales" y que por lo tanto debía prestarle toda la colaboración que solicitara. La otra persona era un joven de barba a quien llamaban "José", al que posteriormente reconocí como Miguel Sofía, el cual según un comentario suscitado en el Ministerio integra la JUP (Juventud Uruguaya de Pie, organización

ultraderechista conectada con la CIA). Crosas Cuevas lo nombró varias veces como su principal colaborador. Algunos días después se realizó una reunión en la Oficina de Estadísticas y Contralor de Información (que servía como fachada a la planificación de atentados sobre los cuales ya declaré ante el Tribunal del Pueblo), que funciona bajo la dirección del inspector retirado Jorge Grau Saint-Laurent, en la que participaron, además de éste, el oficial inspector Pedro Fleitas (quien trabaja en esa Oficina), Crosas Cuevas y yo. Se planteó la necesidad de enfrentar al MLN. Crosas Cuevas se mostró partidario de llevar adelante lo que llamó una "acción psicológica violenta". Yo discrepé con él pues pensaba que nos sería más beneficioso desarrollar un servicio de información, a lo que aquél contestó que esos eran "sueños irrealizables". En otra oportunidad Crosas Cuevas me pidió la llave del estudio fotográfico "Sichel" (que yo arrendaba) para realizar allí una reunión compartimentada. Concurrieron, además de Crosas Cuevas, el jefe del D-5 comisario Campos Hermida, el jefe del D-6 comisario Machi, un funcionario de confianza de éste llamado Washington Grignoli (...) y Miguel Sofía. A mí no se me permitió asistir a esa reunión, yéndome luego de la llegada de los nombrados, por lo que desconozco si concurrió alguna otra persona. Allí se concretó la formación del Escuadrón de la Muerte". A reuniones posteriores concurrirían también el sub-comisario Oscar Delega y Grau Saint-Laurent. En sus declaraciones, Bardesio revelaba asimismo que por órdenes del subsecretario Acosta y Lara, el comisario Campos Hermida realizó contactos con la Embajada de Brasil, como resultado de los cuales por lo menos dos funcionarios del D-4 fueron enviados a ese país a recibir entrenamiento para operaciones "tipo Escuadrón". A su regreso, esos funcionarios trajeron 10 revólveres calibre 38 que, a través del Ministerio del Interior, fueron entregados a Miguel Sofía para uso de la JUP. "La mayor parte de los funcionarios de dichos departamentos (D-4 y D-5) están vinculados a las actividades de los comandos parapoliciales", establecen las "actas de Bardesio".

Pero sus revelaciones no se detienen ahí: "Estos mismos funcionarios (los que habían recibido entrenamiento "tipo Escuadrón" en Brasil, y que las actas no identifican) participaron junto al subcomisario Delega, segundo jefe del D-5, Crosas Cuevas, Miguel Sofía, el oficial

inspector Pedro Fleitas, el capitán Jorge Nader y yo, en el secuestro y asesinato de Héctor Castagnetto”.

Y así, fríamente, se abren las puertas del horror.

“Encontrándome en la Oficina de Estadísticas y Contralor de Información del Ministerio del Interior —relataba Bardesio a los “fiscales del pueblo”—, el oficial inspector Pedro Fleitas requirió mi participación para un operativo. (...) El oficial inspector Fleitas era secretario del coronel Walter Machado (encargado del Registro de Vecindad, un proyecto de control de la población tomado directamente de mecanismos aplicados por el nazismo), y oficiaba como enlace entre el Ministerio del Interior y el denominado Comando Caza Tupamaros (CCT). Según me dijo, el sub-comisario Delega, del Departamento 5 de la Dirección de Información e Inteligencia, le había solicitado su colaboración para dicho operativo manifestándole que también me necesitaba a mí y a mi automóvil, que pertenecía a la Jefatura de Policía de Montevideo y que había quedado en mi poder después de haber sido utilizado en uno de los atentados referidos”.

“En horas próximas al mediodía —sigue el relato de Bardesio—, me dirigí con el inspector Víctor Castiglioni hacia el Hotel Carrasco, frente al cual debía esperarnos el sub-comisario Delega. Al llegar allí, encontramos a Fleitas, a dos funcionarios del Departamento 4 (...) y a un joven que luego me enteré era Héctor Castagnetto. Esas cuatro personas estaban en un automóvil que pertenecía al Departamento 4. Pude saber que Castagnetto había sido detenido esa mañana (17 de agosto de 1971) en Avenida Italia y Propios, por los dos funcionarios del Departamento 4 aludidos. Yo no poseía antecedente alguno sobre la persona del detenido. El sub-comisario Delega nos dijo que había que “pasar” a éste durante toda la tarde, para lo cual había requerido la utilización de mi automóvil. Castagnetto fue trasladado al automóvil, sentándose atrás junto con Fleitas; Delega se ubicó adelante. El detenido vestía pantalón y saco y llevaba una bolsa que contenía discos de música popular. Se le notaba algo nervioso, pero no parecía asustado”. “Informé al sub-comisario Delega que el auto no estaba en condiciones mecánicas como para andar toda la tarde —sigue Bardesio—, contestándome él que me dirigiera hacia afuera, que ya se le ocurriría algo. Un rato después me indicó que iríamos hasta El Pinar y pasaríamos la tarde

en un rancho abandonado que él conocía. Explicó que en ese rancho habían vivido algunos militantes del MLN, contra los cuales se realizó un procedimiento en que él había participado, y que ahora la construcción estaba abandonada. Fuimos hasta la construcción señalada por Delega. El ranchito, de construcción algo vetusta, está ubicado en la calle que va del Autódromo a Avenida Italia. Una vez instalados en él yo fui con el coche hasta un almacén que queda en Avenida Italia, a más o menos dos kilómetros de distancia, y compré algún fiambre y dos o tres botellas de agua mineral”.

Con macabra minuciosidad continúa el relato de Bardesio ante los “fiscales del pueblo”: “Pasamos toda la tarde en El Pinar. La mayor parte del tiempo Castagnetto estuvo sentado en el suelo, en un rincón, esposado. Prácticamente no se habló con él. Sólo Delega le hizo algunas preguntas: si aún pertenecía al MLN, a lo que Castagnetto respondió que no; si sabía dónde estaba la Cárcel del Pueblo, a lo que también respondió negativamente; y qué hacía con la bolsa de discos, a lo que dijo que estaba trabajando como corredor independiente de discos. Nos fuimos turnando y mientras uno vigilaba a Castagnetto, los otros dábamos algún paseo por los alrededores. Le pregunté a Fleitas qué pasaría con el detenido y él me dijo que no tenía idea, que ese era asunto de Delega. Le hice la misma pregunta a éste, quien me dijo que sólo estábamos haciendo tiempo, mientras los dos funcionarios del Departamento 4 que habían identificado y detenido a Castagnetto reunían sus antecedentes y preparaban el interrogatorio. Me indicó que no debíamos hacerle ninguna pregunta a Castagnetto y dijo que los referidos funcionarios “estaban formando un equipo nuevo”. Casi al anochecer partimos hacia Montevideo, indicándome Delega que tomara por la Rambla. Llegamos hasta una casa que queda en la calle Araucana. Allí nos recibió Crosas Cuevas, diciéndonos que en la casa se encontraban personas compartimentadas y que deberíamos dar algunas vueltas con el auto, durante diez minutos, mientras dichas personas salían. (...) Cuando regresamos a la casa de la calle Araucana después de dar algunas vueltas, entramos a Castagnetto, ubicándolo en un sofá del corredor central. La casa era amplia y estaba amueblada con elegancia. El alquiler, que era de trescientos dólares mensuales, lo pagaba el Ministerio del Interior; algunas veces había oído en el Ministerio el comentario de que no había .

plata ni para comprar papel pero se gastaba esa plata en la casa de Crosas Cuevas. Delega nos dijo que deberíamos quedarnos para custodiar a Castagnetto, ya que los funcionarios del Departamento 4 no llegarían hasta las primeras horas de la mañana siguiente. Dividimos la noche en tres turnos de guardia y nos quedamos. A mí me tocó la guardia de la mitad de la noche. No hablé con Castagnetto. Este dormitaba a ratos en el sofá”.

“A primera hora de la mañana llegaron los dos funcionarios en compañía de Miguel Sofía, a quien llamaban “José” y que había sido presentado por Crosas Cuevas en el Ministerio como su principal ayudante. Por comentarios en el Ministerio, sé que José pertenecía a la JUP; al igual que Crosas Cuevas, parecía tener gran confianza con el subsecretario Acosta y Lara, concurriendo asiduamente al despacho de éste. Al llegar José y los dos funcionarios, Delega y yo nos fuimos, quedando Fleitas en la casa de la calle Araucana. Yo alcancé a Delega hasta su casa y me fui hasta el estudio fotográfico “Sichel”. Esa misma tarde, alrededor de las 19 horas, Delega pasó por el estudio diciéndome que necesitaba conectarse con alguien de la Marina que pudiera ayudarnos a “sacar de Montevideo a un miembro del MLN”, a lo que Nader accedió, acordándose un nuevo encuentro para la una de la mañana en Pasaje Hansen y Propios, donde yo también debería concurrir para realizar el contacto”.

Allí Castagnetto, con los ojos vendados, y los dos funcionarios entrenados en las tácticas del escuadrón, traídos desde Araucana por Crosas Cuevas y Miguel Sofía, pasarán al auto de Nader, y los dos vehículos, seguidos por Bardesio y Delega en un tercero, enfilarán hacia el Puerto de Montevideo. Sólo Nader, Castagnetto y los dos funcionarios del D-4 entrarán al recinto portuario. Más tarde, Bardesio será requerido para trasladar unos bultos de la casa de la calle Araucana a su estudio fotográfico; el contenido: seis metralletas calibre 45 con la marca y el número limados y varios panes explosivos envueltos en papeles cuadriculados con la inscripción “CCT” escrita con bolígrafo:

“Destruí esas hojas por temor a que me comprometieran” (sic).
“Entiendo —concluye Bardesio— que Castagnetto fue interrogado y torturado en la casa de la calle Araucana y luego eliminado arrojándolo al río. En este caso, quienes realizaron la operación fueron los dos funcionarios que lo acompañaron en última

instancia". Y, por si quedara alguna duda, recapitula: "Por lo que sé, el Comando Caza Tupamaros está integrado por Crosas Cuevas, Miguel Sofía, el oficial inspector Fleitas como enlace, Delega y los dos funcionarios entrenados en el Brasil. De éstos, cuyos nombres no recuerdo, sé que pasaron al Departamento 1. Crosas Cuevas y "José" desaparecieron pocos días después de lo de Castagnetto y tras cobrar una gruesa suma de dinero en el Ministerio dijeron que viajaban al Brasil, pero a "José" lo vi en Montevideo al día siguiente de las elecciones, festejando el triunfo". Por cierto, Bardesio "olvida" incluir su propio nombre en la nómina del CCT.

EN LEGITIMA DEFENSA

El Comando Caza Tupamaros (algunos de sus integrantes, notoriamente el sub-comisario Delega, tuvieron también activa participación en la muerte de Manuel Ramos Filippini, cuyo cadáver acribillado apareciera entre unas rocas de la costa de Pocitos el 31 de julio de 1971; según las declaraciones de Bardesio, también Washington Grignoli tuvo responsabilidad en esta muerte) no fue el único grupo parapolicial o paramilitar que actuó bajo el gobierno de Pacheco Areco. Existían por lo menos otros cuatro grupos de este tipo:

- a) El D.A.M. (así denominados por las iniciales de Dan Anthony Mitrione, agente de la CIA ejecutado por el MLN), creado por el general retirado Juan Pedro Ribas. Los volantes con que "firmaba" sus atentados este grupo eran impresos en las Oficinas de Defensa Civil.
- b) Grupo de la Guardia Republicana, creado —de acuerdo con las "actas de Bardesio"— a instancias de Carlos Pirán. Este grupo señalaba con pintura las casas de los militantes tupamaros presos.
- c) Grupo del capitán del Ejército Pedro Antonio Mato, del Servicio de Inteligencia de Defensa, integrado por miembros de ese servicio.
- d) Grupo encabezado por el capitán de Marina Mario Risso (ex-Jefe de Inteligencia de la Armada), enlace entre la Marina y la Jefatura de Policía.

En base a estas denuncias y a las desarrolladas en las páginas

precedentes, el MLN resolvió en 1972 actuar en legítima defensa contra el sub-comisario Delega, capitán de la Marina Jorge Nader, Crosas Cuevas, Armando Acosta y Lara, comisario Campos Hermida, inspector Víctor Castiglioni, dos funcionarios no individualizados entrenados en Brasil, y recomendar **“la captura o cualquier información que contribuya a ello”** del capitán de Marina Ernesto Motto, de Washington Grignoli, del sub-comisario Raúl La Paz, del capitán de Ejército Pedro Antonio Mato, del Capitán de Marina Mario Risso, de Oscar Rodao, del brigadier Danilo Sena, de Alberto Sosa González, de Walter Werner Chaparro, de Estanislao Lamenza, de Hernán Silvera Techera, del general retirado Juan Pedro Ribas, del coronel Vigorito, del Dr. Santiago De Brum Carvajal, de Carlos Pirán, del inspector retirado Jorge Grau Saint-Laurent y del capitán de Ejército argentino Nieto Moreno.

El 14 de abril de 1972, comandos armados del MLN tomaron en sus manos la ejecución de los asesinos Armando Acosta y Lara, capitán Ernesto Motto y sub-comisario Oscar Delega (junto a quien murió también el agente Carlos Leites, que lo acompañaba).

En un comunicado titulado **“Aviso a la población”**, librado ese mismo día y hecho llegar, junto a las cintas magnetofónicas y a la transcripción por escrito de las confesiones de Nelson Bardesio, a distintas personalidades e instituciones (Héctor Gutiérrez Ruiz, Wilson Ferreira Aldunate, Amílcar Vasconcellos, Enrique Erro, Enrique Rodríguez, Juan Pablo Terra, Zelmar Michelini, Fernando Bayardo Bengoa, C.N.T., F.E.U.U., Consejo Directivo Central de la Universidad de la República, Curia de Montevideo, capitán Omar Murdoch, general Líber Seregni, monseñor Carlos Partelli, medios de prensa nacionales e internacionales), el MLN indicaba que **“seguirá investigando y seguirá informando”**.

Añadía asimismo: **“Otra vez ha sido el pueblo a través de sus organizaciones el único dispuesto a echar luz sobre crímenes que teóricamente deberían ser aclarados por otras instituciones. Esas instituciones tienen ahora en su poder las pruebas necesarias y por lo tanto la posibilidad de demostrar que son tan capaces y están tan dispuestas como la Justicia Popular para actuar; quedamos a la expectativa, pero no tenemos muchas esperanzas de que lo hagan”**. **“Hemos demostrado del modo más palmario —prosegua el “Aviso a la**

población"— que el Escuadrón de la Muerte no se mueve en las sombras ni mucho menos; se mueve desde el Ministerio del Interior, desde el Comando de las Fuerzas Conjuntas, desde el gobierno.

Tiene nombres y apellidos notorios; viste (o mejor, ensucia) el uniforme de las Fuerzas Armadas". Agregaba: "Todos cuantos sirven al régimen imperante son cómplices también de esos crímenes y no lo en sentido figurativo sino —como hemos visto— lo son concreta y expresamente. Los más encumbrados defensores verbales de la patria, los que aturden al pueblo vociferando contra las "ideas foráneas", los que acusan de extranjerismo a las mejores organizaciones populares, son diligentes cipayos y se apoyan para sus crímenes contra el pueblo y la patria, no en uno sino en tres países extranjeros por lo menos".

La divulgación de las "actas de Bardesio" en la Asamblea General era a su vez comentada por las Fuerzas Armadas en estos términos: "La impresión generalizada que este episodio provoca, es la de que se trata de una maniobra habilidosa de los sediciosos para contrarrestar la conmoción pública creada por los asesinatos de ayer, e impedir la aprobación del estado de guerra interno solicitado por el Gobierno".

Pero el MLN ofrecía asimismo "a los jueces, fiscales, ministros de la Corte, legisladores, etc., la posibilidad de interrogar directamente a Nelson Bardesio", poniendo como únicas condiciones al efecto que el interesado poseyera "autoridad moral para visitar la Cárcel del Pueblo en carácter de invitado", y "Medidas mínimas que preserven nuestra seguridad". Sólo el nacionalista Héctor Gutiérrez Ruiz, presidente de la Cámara de Diputados, se interesó por entrevistar a Bardesio, confirmando el contenido de las actas. Pero a esa altura (24 de abril) el parlamento había aprobado ya el "estado de guerra interno", suspendiendo las garantías individuales y otorgando piedra libre a las Fuerzas Conjuntas para llevar a cabo la represión no sólo contra el MLN sino también contra otras organizaciones populares. Las muertes se suman: el mismo 14 de abril, nueve personas caen ante las balas militares y policiales; tres días más tarde, ocho afiliados del Partido Comunista son masacrados en un local del Paso Molino. Los doce años que seguirán a estos acontecimientos son por

demás conocidos. Tras ese oscuro período, el 14 de abril de 1985 es declarado por el gobierno de Julio María Sanguinetti como **"Día de los caídos en defensa de las instituciones"**. ¿ Es que nunca existió el **"Escuadrón de la Muerte"**?

Nelson Bardesio vive en México, oficiando como pastor protestante. Campos Hermida sigue su carrera funcional. El capitán Jorge Nader es un campeón de la pureza, acusando al vicealmirante Márquez por corrupciones varias. Carlos Pirán fue Ministro de Estado. Hay dirigentes políticos que aún deben conservar las **"actas de Bardesio"**. No es obligatorio cohonestar las acciones del 14 de abril de 1972 si hoy existen otras formas de hacer justicia; sólo resta probar que sí las hay.

EL JUEVES 14 DE MARZO, DESPUES DE UN LARGO CAUTIVERIO, LOS DIRIGENTES DEL MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL (TUPAMAROS) COMPROBARON QUE SE ABRIAN LAS PUERTAS DE LAS CARCELES: UN HECHO QUE ALGUNOS AÑOS ATRAS NADIE SE HABRIA ATREVIDO A SOÑAR.

TODOS ELLOS HABIAN SOPORTADO DOCE O MAS AÑOS DE PRISION EN LAS CONDICIONES MAS PENOSAS, COMO REHENES DE LA DICTADURA MILITAR.

EL DIA QUE SE PUBLIQUE LA CRONICA DE LA INFAMIA –SUS SUFRIMIENTOS Y TORTURAS EN LOS CUARTELES Y CARCELES DEL REGIMEN– QUEDARA PROBADO QUE LOS METODOS DEL FASCISMO Y EL NAZISMO NO SE EXTINGUIERON EN NUREMBERG CON EL JUICIO A LOS JEFES DE ESOS MOVIMIENTOS.

LOS DIRIGENTES DEL MLN SOBREVIVIENTES HABIAN SUPERADO EL CALVARIO TRABAJOSAMENTE, YA QUE FUERON ENTERRADOS VIVOS, AISLADOS, TORTURADOS, INCOMUNICADOS RIGUROSAMENTE, SALVO LOS ULTIMOS MESES, CUANDO YA LA LUCHA POPULAR HABIA ENCONTRADO VIAS PARA HACER RETROCEDER A LA TIRANIA. EMERGIAN DE ENTRE LAS SOMBRAS DE UNA MAQUINARIA QUE SE HABIA MONTADO FRIAMENTE PARA LA EXTINCION DE TODOS ELLOS; EL 27 DE JUNIO DE 1976, EL SEÑOR E. KAUFMAN, EN REPRESENTACION DE AMNESTY INTERNATIONAL, ANTE LA COMISION DE RELACIONES INTERNACIONALES DE LA CAMARA DE DIPUTADOS DE LOS ESTADOS UNIDOS HABIA CITADO LA VISION QUE DEL PROBLEMA TENIA EL ENTONCES DIRECTOR DEL ESTABLECIMIENTO MILITAR DE LIBERTAD, MAYOR ARQUIMIDES MACIEL: "NO LOS LIQUIDAMOS CUANDO TUVI-MOS LA POSIBILIDAD, Y ENCIMA TENDREMOS QUE LARGAR-LOS. DEBEMOS APROVECHAR EL TIEMPO QUE NOS QUEDA PARA VOLVERLOS LOCOS".

EL MLN HOY: "EN LA HORA FRUTAL"

Entrevistados por la prensa, los rehenes (Eleuterio Fernández Huidobro habló en representación y en presencia de todos) agradecieron la lucha popular: salían al aire de otoño con una democracia en incipiente primavera.

Eleuterio Fernández Huidobro comenzó por leer una carta de Raúl Sendic, cuyo texto se pondrá —expresó— a discusión de nuestros compañeros, del movimiento obrero, del movimiento estudiantil y de todas las organizaciones políticas del Uruguay. Vamos a compartir con ellos —agregó Fernández Huidobro— y los vamos a invitar a participar en conjunto en la elaboración de un plan detallado y concreto que incluya proyectos de ley y también movilizaciones concretas".

"Salimos a la calle —subrayó— con ánimo de paz".

En la opción entre vía armada o acción dentro de la legalidad, los dirigentes del MLN fueron claros: **"vamos a luchar en el marco de la democracia"**. Es una hora en que desaparecen las cárceles, en que se inicia un proceso democrático que es resultado de la voluntad del pueblo, esa voluntad debe ser respetada: **"vamos a cumplir esa orden del pueblo. Vamos a militar en el marco de esta democracia primaveral"**.

La prensa asedió, los días siguientes, a los dirigentes tupamaros, planteando de mil maneras el tema de su definición, o no, por la vía armada. ¿Cómo era posible que quienes habían realizado ya, una opción, aparecieran ahora optando por otro camino?

Quienes planteaban así las cosas pasaban por alto, naturalmente, que un luchador social se diferencia de un aventurero; entre otras cosas porque toma en cuenta las condiciones, el contexto, los hechos. Y porque, por esencia es alguien que se rebela contra la violencia. Alguien que recurre a la vía armada cuando no encuentra otro camino para eliminar la explotación, la represión, la violencia real del régimen.

Para quien no se ha planteado estos temas pudo parecer poco claro que Fernández Huidobro, después de plantear sin ambages que el

MLN optaba por la lucha respetando el marco de la legalidad, afirmara después que **“ningún luchador social puede desechar definitivamente la lucha armada”**.

Aunque en la misma conferencia de prensa expresó que **“en el caso de que sobre el pueblo uruguayo sobrevenga el despotismo, la dictadura y la tiranía, habrá que enfrentar al despotismo, la dictadura y la tiranía con todos los medios posibles”** y, obviamente, es en esas circunstancias que un luchador social no desecha la lucha armada, hubo quienes no comprendieron, o parecieron no haber comprendido esa posición, y hasta sostuvieron que no sería legítimo recurrir a la violencia en momento alguno. (**“hay ya detallados análisis sobre las primeras declaraciones y acerca de por qué se sostuvo que no se iba a recurrir a ella en otro momento”**, expresó el Senador Flores Silva en el editorial del semanario JAQUE, el viernes 22 de marzo).

UNA SALIDA A LA URUGUAYA

Los militantes del MLN retornaban a la acción con una declaración de lucha **“Por la tierra y contra la pobreza”**, que comienza diciendo: **“Salimos de una larga noche. Orgullosos de pertenecer a un pueblo tan heroico. Mucho ha sido el sufrimiento. Muchos los sacrificios. Uruguay ha llegado al fondo de una crisis con escasos precedentes en su historia llena de cicatrices. Pero es hora de mirar hacia adelante. Un amanecer nos demanda. Proponemos de todo corazón, a todos, tender la vista hacia el horizonte del futuro. Miremos por los niños porque el horizonte, con su amanecer, está en ellos”**.

Quedaba planteado —a partir de la carta de Raúl Sendic— la elaboración de un programa posible. Ese programa contra la pobreza, explica: **“... sin que ello signifique renunciar de ninguna manera a los objetivos por los cuales hemos luchado, creemos de buena fe que hay un programa posible en el Uruguay de hoy; una salida uruguayana. Pensada con nuestra propia cabeza, para nuestra propia realidad y para nuestras propias necesidades. Donde se ha declarado tanta guerra se puede y corresponde declarar una guerra a la miseria. Sin cuartel. Y todos podemos participar en ella. Porque solo una movilización nacional, preñada y sostenida con el sentido de emergencia que dan**

las guerras donde se juega todo para todos, podemos hacer frente a esta situación que amenaza la supervivencia misma de la patria. Venimos a postular la vida”.

El propósito es, pues, la libertad. Pero “que la nueva libertad lo sea sin miseria”.

Después de más de una década de sufrimientos inenarrables, los dirigentes del MLN mantenían una actitud generosa, solidaria, revolucionaria. Meses antes, en su último verano en el Penal, Henry Engler había escrito a su madre: “ya no me queda lugar para la angustia (...) Miro a mis hermanos y me siento orgulloso de ellos. Han sufrido tanto y les miro los ojos y son como cristales, a los cuales no enturbia la sombra de un rencor. Y compartimos hasta el placer de las risas, que se nos habían quedado ocultas de tanta soledad”.

Todo, en esa actitud de los militantes del MLN, integra la conducta de un militante de izquierda, ya que el mundo nuevo está o debe estar, de alguna manera anticipado en la actitud moral de quien lucha por él.

No obstante, los periodistas insistían con más preguntas. La agencia EFE, por ejemplo, planteó: “Ernesto Guevara opinó que en Uruguay no convenía la lucha armada revolucionaria, y lo dijo en la época de euforia guerrillera. ¿Por qué ustedes llegaron a conclusiones diferentes?”

Importa, pues, analizar las causas de la acción de los tupamaros.

¿Cuáles eran, en Uruguay y América Latina, las condiciones que se vivían en la década del 60 y del 70?

LA RIQUEZA Y LA FUERZA EN LA EXPERIENCIA DEL 29

Obsérvese, brevemente, los efectos de las crisis sobre América Latina. Con la crisis de 1929, por ejemplo, que estalló un “jueves negro” en Wall Street y culminó en las masacres de la Segunda Guerra Mundial, el continente se erizó de dictaduras. Cuando está en riesgo el

beneficio, no importan las instituciones. Como explica Carlos Machado en "Historia de los Orientales" (un libro prohibido en los años de dictadura), barrió con ellas "el torbellino que paralizó los abastecimientos, suspendió los créditos y las inversiones, redujo dramáticamente los precios de las exportaciones y llevó a la desocupación (al hambre y la protesta) a vastos sectores". Para mantener la riqueza y el poder las minorías privilegiadas recurrieron a la fuerza.

Entre convulsiones sociales de diverso signo, hay golpes en diversos países.

En Argentina, por ejemplo, Hipólito Irigoyen es derribado por los militares; en Dominicana sucede lo mismo y desde el 30 comenzará el ciclo de tinieblas de Trujillo; en Venezuela cae Juan B. Pérez y vuelve Juan Vicente Gómez (1931); en El Salvador los militares toman a su cargo la represión y comienza el tiempo del general Maximiliano Hernández (1931); en Panamá es derribado Florencio Arosemena y los golpistas llaman —sin pudor— a Su Excelencia el Embajador de los Estados Unidos, entregándole el poder; en Nicaragua la Guardia Nacional derroca a Sacasa y poco tiempo después comenzará la era de los Somoza; en Brasil llega al poder el Getulio Vargas de los años 30; en Perú cae Leguía, pero en el 30 comenzará la dictadura de Sánchez Cerro; en Cuba, Machado es derrocado por Fulgencio Batista, sargento que volverá, después de sucesivos golpes, ya como Coronel y titular de una era de sangre. En Guatemala el fraude coloca en el poder a Ubico, que ejerce el poder dictatorialmente para Su Majestad la United Fruit; en Honduras también por fraude toma el mando Tiburcio Carias, también para la frutera; en Uruguay, Gabriel Terra, que había triunfado en las elecciones, da el golpe desde la propia Presidencia, se hace luego reelegir y finalmente digita la sucesión.

Hay más convulsiones, en este panorama de cicatrices. Hemos citado sólo algunas.

Pero importa analizar estos hechos —la opción por la vía de la violencia cuando los privilegios pueden correr peligro, o cuando la crisis amenaza los beneficios— porque suelen tener casi la fuerza de una ley histórica.

Al analizar el proceso que condujo "De la crisis económica a la guerra mundial", Henry Claude explica que "...no se ha visto nunca a una clase social aceptar pasivamente la muerte o suicidarse voluntariamente bajo pretexto de que el régimen económico sobre el cual se

apoya está condenado. Esa clase, al contrario, no tendrá más que una preocupación: volver a encontrar las condiciones de vida comprometidas por la crisis, consolidar —por no importa qué medio— la base económica de su existencia de clase...”

EL CAPITALISMO Y LOS MEDIOS

El capitalismo, como régimen, está sometido a leyes económicas. O se ajusta a ellas, o desaparece. Lo más grave, sin embargo, es que esas leyes inciden sobre la conducta de los dueños de los grandes medios de producción y cambio.

No se trata, pues, de un mecanismo guiado por la bondad o maldad de las personas. O la clase dominante, minoría absoluta en relación a quienes producen, se apropia en su beneficio de la mayor parte del trabajo ajeno, o se termina como clase.

Y la actitud de los capitalistas —como clase— ante la crisis, nace de esos mecanismos que constituyen la entraña misma del régimen. En otros términos: en la realidad íntima de la organización económica capitalista está el hecho de que la clase dueña de los medios de producción no vacile en recurrir a todos los medios para defender sus intereses en peligro.

Este hecho ha sido observado con claridad por historiadores y analistas. Una gran luchadora social, Angélica Balabanof, al analizar en sus memorias la etapa fascista y su experiencia personal en las luchas por el socialismo, después de afirmar que nuestro tiempo lleva en sí el germen del porvenir, señala que “ese germen ha de fructificar por la voluntad y la labor de las masas, tanto más cuanto que las clases que encarnan la tradición emplean toda clase de medios, hasta la violencia, para detener artificialmente el curso del tiempo”. Y agrega: “la venganza de la reacción moribunda es tanto más sangrienta y sin piedad cuanto más débil se muestra el pueblo en la destrucción del pasado y en la edificación del porvenir”.

Harold Laski sintetiza los hechos explicando que la burguesía es demócrata en los períodos de prosperidad y antidemócrata en los de contracción o crisis.

Teniendo en cuenta esta experiencia y observando las convulsiones de nuestro continente y del mundo durante la crisis, no es difícil determinar, además, la conducta de los centros imperialistas.

URUGUAY Y LAS RAICES DE LA VIOLENCIA

¿Cuándo había comenzado la crisis?

Si se toman las cifras de la producción agraria de la década del 50 o de los años 60, por ejemplo, se encuentran prácticamente los mismos números que en el censo de 1908. Los problemas del país nunca habían sido enfrentados desde su origen, y la consecuencia de esto fue su agravamiento.

La industria había crecido con el dolor ajeno: en las etapas de la guerra. Cuando los trabajadores de otras latitudes ofrecían su sangre en los frentes bélicos, particularmente en los enfrentamientos mundiales del 14 al 18 y de 1940 al 45, los productos nacionales podían colocarse en el exterior y aun en el interior del país, ya que el mercado interno no sufría los efectos de una gran competencia.

Debió preverse qué iba a suceder cuando las fábricas de otras latitudes reactivaran su producción para el mercado internacional. Pero no se tomaron medidas. "Antes de que la segunda guerra finalizara —explica Héctor Rodríguez en su libro sobre los sindicatos— y cuando éramos país acreedor de Inglaterra (sí, acreedor, no deudor de tantos como se acostumbrara desde hace tanto tiempo) los ministerios competentes archivaron muchas propuestas sindicales que procuraban usar esas libras esterlinas que se adeudaban a nuestro Uruguay, para la renovación de equipos industriales, que nos ponían fuera de la competencia en el mercado mundial".

Al estancamiento se sumaba el carácter dependiente del país. Toda la historia del Uruguay —como ha explicado Danilo Astori*— es un ejemplo acerca de cómo el proceso económico nacional es el resultado de una particular y cambiante articulación entre factores internos y externos, en la que estos últimos inciden permanentemente en una medida relevante.

Después del conflicto de Corea, el país comenzó a sentir más claramente las consecuencias del deterioro.

Llegaron años en los que el pueblo buscó instintivamente caminos de cambio. Así en 1958 después de 80 años de gobierno del Partido Colorado, triunfó el Partido Nacional.

Y ya en 1959 se planteó nítidamente —en los sindicatos, en el

* Hacia un país posible. CIEDUR, 1984.

Parlamento, en la polémica pública— la presencia de un instrumento del amo imperial, algo así como la garra del interés ajeno: El Fondo Monetario Internacional. En noviembre de 1959 el Poder Legislativo discutió lo que se llamó la Reforma Monetaria y Cambiaria, cuyo protagonista fue precisamente el FMI.

CENTRO Y SUBURBIO DEL MUNDO

Como se explicó especialmente desde los sectores de izquierda, el mundo ya estaba claramente dividido en los países-centro, o países capitalistas altamente desarrollados, exportadores de capital e inversores en las zonas marginales del mundo, que dominan en su provecho los mercados internacionales y, en las márgenes de esos países-centro e imperialistas, las naciones periféricas, “pudorosamente llamadas subdesarrolladas”, como diría el Che. En estas, en los suburbios del mundo, están los dos tercios de la humanidad. En esas zonas, donde la renta oscilaba en esos años entre 50 y 60 dólares por persona, cada niño que nace tiene 70% de posibilidades en contra para subsistir. “Allí están los países sin desarrollo industrial, monocultores y vendedores de materias primas y alimentos en los mercados internacionales, que operan en su contra; los que sufren las inversiones del imperialismo extranjero, que extrae sus recursos, el trabajo de sus hombres, lo mejor de sus energías económicas e impide su capitalización”*

El proyecto de reforma monetaria planteaba nítidamente ya la doctrina de la libre empresa. “Aquí hay dos doctrinas que se enfrentan —explicó Vivián Trías en el Parlamento— hay dos criterios, hay dos modos de ver la realidad, que se contraponen. Uno, el de la libre empresa; la economía libre, que para un país subdesarrollado significa desarmarlo, colocarlo en una situación sin defensa ante la opresión imperialista”.

Los países imperialistas en sus respectivos turnos de gravitación industrial —había enseñado Trías— Inglaterra primero y EE.UU. ahora, han sido los más vociferados propagandistas de la libre empresa, del libre cambio, de la economía libre. Pero al mismo tiempo que ha-

* Sindicatos: participación y negociación. Fundación de Cultura Universitaria.

cían de eso su doctrina y sus condiciones para los empresarios, practicaban con respecto a sus propias economías, Inglaterra un moderado proteccionismo y EE.UU. —en virtud de la crisis crónica del capitalismo que le ha tocado vivir— un agresivo y violento proteccionismo. Vale decir, proteccionismo para ellos, para mantener un standard de vida alto en su territorio y fabulosas ganancias para sus monopolios; libre empresa para nosotros, economía libre para el subdesarrollo de la periferia del mundo, que no significa otra cosa que luz verde permanentemente encendida para que los consorcios imperialistas hagan y deshagan, saqueen a satisfacción las débiles economías, los recursos naturales y el trabajo de nuestros pueblos. A esa política de la llamada libre empresa se la había definido ya, en otros países de América Latina, como "la política del zorro libre en el gallinero libre"; donde la verdadera libertad es la de que el zorro pueda comerse las gallinas.

MARINES Y FONDO MONETARIO

El capitalismo se había ido integrando ya en torno a Wall Street.

Estados Unidos había salido de la Segunda Guerra Mundial victorioso en los combates y económicamente. Como la lucha se había librado en nombre de las mejores palabras, y de la democracia, ya que los aliados habían luchado fundamentalmente contra el fascismo y el nazismo, no era cómodo insistir en las formas de la política tradicional.

América Latina había padecido una larga historia de desembarcos de "marines". Sólo en Nicaragua —para recordar un ejemplo— habían invadido en 1909, 1912 y en 1926.

Ya en un libro conocido, "Dólares en Latinoamérica", Feurlew y Hanna habían destacado la necesidad de que el Tío Sam creara organismos de apariencia internacional que prometieran cobrar los intereses y amortizaciones de sus créditos sin necesidad de emplear la infantería de marina.

Se buscaba sustituir el "big stick" o política del garrote, por la política del algodón en el garrote.

Siguiendo esa línea, al terminar la Segunda Guerra Mundial se habían creado una serie de instrumentos: uno de ellos fue, precisamente, el FMI.

Uruguay no había tenido una experiencia directa de la actuación del Fondo. Quizá por eso el debate en el campo periodístico, por ejemplo, no alcanzó la repercusión a que llegó en el terreno parlamentario. El siguiente fragmento de uno de los tantos debates en Comisión da idea, sin embargo, de que ya había quienes denunciaban los padecimientos que recaerían sobre el país:

Señor Trías: Al comienzo de la reunión se manifestó por el señor diputado Arismendi —a mi juicio con acierto y exactitud— que a través de una serie de orientaciones desarrolladas en países latinoamericanos a los cuales el FMI ha orientado sus economías en los últimos tiempos, se ha aplicado una política común en Ecuador, Chile, Perú y Argentina —especialmente en Chile y Argentina— donde es más minuciosamente conocida.

Señor Arismendi: Acompañada de convenios secretos.

Señor Trías: Que ya en Argentina no son un secreto, porque el mismo Frondizi los reconoció.

Señor Arismendi: Y en Chile también; existe la copia fotostática.

Señor Trías: Utilizando incluso hasta el detalle de que el convenio secreto se hacía a través de una carta del Ministro de Hacienda. Pero lo importante es que esa política significa toda una orientación económica que el Fondo quiere imponer en todos los países latinoamericanos: desaliento de la actividad nacional, de la industria y el comercio, poner el acento en el subdesarrollo, para incrementar la producción de materias primas y productos agrícolas, restringir el desarrollo industrial, restricciones en los gastos del Estado, despido de empleados públicos, restricciones en lo que respecta al standard de vida de las clases populares y restricción también el comercio exterior.

El señor Ministro decía que las relaciones entre el Gobierno y el Fondo Monetario están por ahora en el terreno de la formalidad, pero me imagino que habiéndose reeditado, país tras país, la misma orientación, habiéndose presentado el mismo problema en nuestros dos grandes vecinos, nos imaginamos que el Gobierno tiene que haber sopesado los distintos factores y haber estudiado la significación de esta tendencia del FMI respecto al desarrollo económico de Latinoamérica. Y nuestra pregunta es si se nos puede decir cuál es el juicio que tiene el Poder Ejecutivo aun cuando no haya ningún dato particular sobre el Uruguay.

Señor Ministro de Hacienda: Como todavía no tenemos la oferta

no sabemos cuál será la orientación.

Señor Trías: Insisto en que ya se ha aplicado en varios países de América esta orientación, existiendo hechos vivos, completos, que demuestran en qué se traduce.

Señor Arismendi: Creo que lo que nos van a proponer es fácil de predecir, ya que el Banco Internacional propuso en 1956 al gobierno uruguayo los mismos puntos que el Fondo Monetario o las misiones que han estado recorriendo distintos países propusieron a Argentina y a Brasil.

Señor Trías: Voy a ver si puedo fundamentar mi inquietud. Si vemos que el FMI tanto en Chile como en Ecuador y los demás países que he mencionado, propuso lo mismo, es fácil deducir cuál es su orientación general y cuál será el resultado de la visita y los trabajos que hará en Uruguay. Por lo tanto, interesa conocer la opinión del Gobierno en cuanto a esa orientación, aún dejando de lado el caso particular de Uruguay.

Señor Ministro de Hacienda: No nos podemos anticipar a lo que podrá ser, y podrá ocurrir que no fuera igual.

UNA LINEA ANTINACIONAL

La dictadura llevó hasta las últimas consecuencias, a partir de junio de 1973, la aplicación de esa línea económica. Pero la receta empezó antes. ¿En qué consistía? También se denunció en sala: economía libre; libre importación y libre exportación; tipo de cambio único; desarrollo de las exportaciones básicas (que nuestros países sigan en la monoproducción); estas dos últimas exigencias significan supeditar los precios internacionales a los precios del mercado que determina el amo imperial. Además, desaliento del desarrollo industrial: cierre de fábricas, desocupación; desaliento de la actividad estatal; congelación de salarios y sueldos en un determinado período; deterioro de los ingresos de los trabajadores; eliminación de los acuerdos bilaterales; devaluación de la moneda y finalmente empréstitos.

“Lo profundamente lamentable —expresó entonces Trías— es que nuestras oligarquías hayan organizado economías de tal tipo que sólo le pueden garantizar prosperidad a los pueblos, pleno empleo, empuje

económico, cuando hay guerras, desolación y dolor en otros continentes y otras naciones. Son economías organizadas como la economía de los buitres, que viven de las lágrimas y de la carroña, pero cuando tienen que enfrentar largos períodos de paz y tienen que sacar solos el carro del pantano, entonces vienen las profundas crisis de estructura y vienen también las salvaciones imperialistas del FMI”.

Arturo Dubra marcó, con claridad lo que se venía. Sus conclusiones fueron, en apretada síntesis, las siguientes:

—el país se enfrentaba a una reforma clasista: una reforma de la burguesía rica “para que sean más ricos los ricos y más pobres los pobres”.

—se echaría el peso de la crisis sobre la clase trabajadora y las grandes masas populares. “Esa crisis la van a sufrir precisamente las masas populares, al mismo tiempo que, por otro lado, con una dinámica prodigiosa se está procediendo a una concentración vertical de la riqueza”.

—el encarecimiento sería formidable. “Antes de los diez meses oscilará entre el 20 y 25% de toda la renta nacional”.

—se trataba de un sometimiento indecoroso a las normas del Fondo. (“Que busca que estas economías se integren al desarrollo económico de los Estados Unidos y que propiciará mantener nuestra situación de monocultores: mantenernos en el estado feudal que caracteriza la economía agraria de este país”).

—constituirá un golpe mortal a la industria. (“encarecimiento de bienes de capital, encarecimiento de materias primas, dificultad de importación de materias primas, abrir la competencia en el Mercado de Cambios entre materias primas en momentos que se observa un verdadero receso en la industrialización nacional”).

—se produciría inflación de costos e inflación monetaria; esta “alimentará con unos cientos de millones la hoguera inflacionaria”.

—en materia de importación se terminaría consagrando el monopolio de las grandes empresas y consorcios extranjeros (“Pero, sobre todo, agravará la situación social en términos imprevisibles. La situación de infraconsumo repercutirá sobre los trabajadores, los funcionarios, los pensionistas y jubilados que, frente a esta ofensiva de la burguesía, necesariamente lucharán para vencer en la lucha que se empeña”).

EN OTRO POLO DEL ENFRENTAMIENTO

En ese mismo mes, noviembre de 1959, cuando se anunciaban ya, sobre el país, tiempos de sometimiento y dificultades económicas para amplios sectores populares, surgía paralelamente, la Central Unica de Trabajadores.

“Si estos nuevos tiempos —explicó Trías al finalizar su denuncia en el Parlamento— como lo indican claramente los hechos que estamos discutiendo, serán tiempos para el pueblo oriental de sometimiento y de miseria, serán también tiempos que acunarán y harán madurar acontecimientos esenciales en el desarrollo histórico del país, como la Central Unica de Trabajadores, Central Unica que se plasmará en las asambleas consultivas que se realizan en la Universidad de la República, para escándalo de muchos que han creído ver siempre allí el coto reservado de los doctores defensores de las empresas extranjeras y vendepatrias de toda laya. La clase obrera va allí a acunar su Central Unica de Trabajadores como instrumento de resistencia. Serán tiempos, sí, de sometimiento y de miseria, pero también de lucha intensa y cruda y, por lo tanto, de fervientes esperanzas.

Dos de los polos esenciales de los enfrentamientos que se producirían en las décadas siguientes, estaban nítidamente perfilados: por un lado la **orientación económica que imponía sobre el país el interés ajeno**. Por el otro, uno de los instrumentos esenciales de la resistencia popular: **La organización de los trabajadores**.

¿Alguien puede negar que los sucesivos gobiernos se ajustaron a las grandes líneas de esa especie de corsé económico que el imperio impone sobre Latinoamérica?

Las consecuencias fueron las previstas. La riqueza se concentró, la angustia económica se extendió a cada vez más amplios sectores. Al deterioro de los salarios, a la desocupación, a la disminución del nivel de vida, siguieron movilizaciones, reclamos, demandas, protestas. La acción de los sindicatos fue enfrentada con la represión. Las medidas de seguridad, previstas por la Constitución para los casos de agresión exterior o grave conmoción interior imprevista, se transformaron en el instrumento permanente. Llegó un momento en que a la violencia económica se sumó la censura de prensa, la ilegalización de fuerzas políticas, la prisión de militantes sindicales y políticos, la violación de derechos humanos, particularmente a través de la tortura, y hasta la

actuación de grupos de tipo fascista, como el Escuadrón de la Muerte.

TESTIMONIO CON VOCES DEL REGIMEN

Aún el análisis de la prensa conservadora, aporta testimonios electrizantes sobre esta etapa en que las sombras llegaban sobre el país. Obsérvese algunos testimonios, tomados casi al azar:

—El lunes 10 de junio de 1968, en la página política, un diario insospechado de izquierdismo, "El País", escribió: "Sin ninguna literatura, sin que constituya una frase, sin que sea un slogan, hoy se puede hablar de miseria en el país, miseria de verdad, miseria cada vez más extendida, miseria cada vez más desesperada, que un año y algo de gobierno batllista ha desencadenado en medio de su desaprensión, de su torpeza, de su frivolidad. Hay sectores numerosos que padecen hambre. Para los cuales comer es una aventura cada vez más incierta y más difícil. Desocupados en número diariamente creciente, jubilados, pequeños rentistas, por no citar sino alguno de esos sectores, van exhibiendo cotidianamente un deterioro cada vez más desesperante. Los niños que piden limosna en la calle y que proliferan de semana en semana; las colas dolorosísimas para prender ropa y enseres; los grandes comedores que la caridad solventa para alimentar a centenares de niños desnutridos, son algunos de los pincelazos sombríos de este cuadro brutal que el país desde hace muchos años no había conocido".

(Naturalmente "El País" no iba a las causas, ni proponía soluciones, ni recordaría sus propias palabras a la hora de pronunciarse por la represión primero y por el golpe después).

El mismo 10 de junio de 1968, BP Color planteaba: "¿Quiénes podrán comer? La pregunta no encierra ironía ni refleja un espíritu crítico deliberadamente alarmista. Es, simplemente, preocupación ante una realidad que golpea rudamente a la gran mayoría de la población del país". En extensa nota editorial destacaba: "el sacrificio de los que nada o poco tienen está llegando al límite de lo posible".

PRISIONES, PERSECUCIONES, TORTURAS

A las medidas de seguridad siguieron miles de trabajadores del Estado militarizados, prisiones, persecuciones, torturas. En 1969 una

Comisión Investigadora documenta, en el Parlamento, esa realidad de las torturas.

Comenzaron a sucederse los asesinatos de estudiantes (Líber Arce, Hugo de los Santos, Susana Pintos, Heber Nieto). El pueblo enteraba a sus muertos y el régimen insistía en la represión.

En 1968, el 13 de junio, se aprueban medidas de seguridad. Veinte días después, Carlos Quijano explicaba en Marcha: la situación es la siguiente: "continúan vigentes las medidas de seguridad. Están intervenidos varios entes autónomos y los personales respectivos han sido movilizados, eufemismo que significa militarizados. Se ha dispuesto la congelación de precios y salarios, creado paralelamente delitos económicos, ordenado la prisión de los incursos en ellos, aplicado penas. En todos los casos a pretexto de medidas prontas de seguridad".

Al analizar la arbitrariedad desencadenada, Quijano afirmaba: "Dictadura, dice el diccionario, es el gobierno que, invocando el interés público, se ejerce fuera de las leyes constituidas de un país". "Los diccionarios no marchan siempre de par con la semántica. Las técnicas se afinan y los hechos no se compadecen con las palabras. La verdad es que al amparo de medidas prontas de seguridad que han dejado de ser tales y tienden a convertirse en duraderas, vivimos en un régimen extraordinario, o sea fuera del ordinario, que es regresivo y suspende o suprime garantías esenciales. Régimen además, que, al igual de otros, tiene su lógica interna, su interno dinamismo. Es —mala comparanza— como la bicicleta. Hay que seguir dándole el pedal para mantener el equilibrio. Detrás de la posición de unos vienen las de muchos. Detrás de la militarización de algunos vienen las demás. ¿Qué vamos a hacer del país? ¿Una prisión general? ¿Un vasto campo de concentración? ¿Un inmenso cuartel?"

Estábamos —señaló Quijano— ante una política condenada ("Como está condenada la del señor Krieger Vasena, modelo de nuestros profesores y patrón de algunos de nuestros hacedores a pesar de contar sin sonrojos con el apoyo del capital extranjero y el respaldo de una dictadura sin eufemismos, que congeló salarios, disolvió sindicatos y partidos políticos, intervino universidades, eliminó el Parlamento, pisoteó el Poder Judicial y se hizo para uso propio una Constitución. El espejo está cerca y es fácil mirarse en él. Es la política de la seudo

libertad económica, la política que en los últimos tramos del siglo XX pretende repetir las etapas del desarrollo del capitalismo en otras latitudes, iniciadas hace más de cien años; es, como se sabe, la política del Fondo Monetario”.

LOS “FUNCIONARIOS DE LAS EPOCAS DIFICILES”

El país soportaba ya una situación de arbitrariedad, la dictadura de hecho. No es necesario recordar, en todos sus detalles, la sangre de esos años, la violencia desencadenada desde los grupos parapoliciales como respaldo a la arbitrariedad oficial.

A las grandes causas internacionales (la dependencia, el deterioro de los términos de intercambio: el hecho de que cada uno de nuestros países debiera entregar cada vez más cantidades de materias primas por el mismo artículo industrializado) y a la realidad interna (represión, firma de cartas de intención, endeudamiento creciente), seguían los golpes militares. Primero se proclamó —desde Estados Unidos y otras latitudes, inclusive desde diarios uruguayos— lo que pedía el “Washington Star”: “un golpe de Estado a la manera tradicional de América Latina” para evitar el “vasallaje comunista” del gobierno de Goulart, en Brasil. En los años siguientes se sucedieron los golpes: en Bolivia, en Uruguay (27 de junio de 1973), en Chile (setiembre), luego Argentina.

Pero mucho antes de la irrupción de los militares —que llevaron hasta las últimas consecuencias la aplicación de la receta del Fondo— el Uruguay se había hundido en la dictadura.

Pero el autoritarismo político y el neoliberalismo económico —como ha destacado Astori— no crearon la crisis económica del país, que en realidad comenzó mucho antes.

Los once años de dictadura militar no fueron sino la etapa del gobierno llevado a cabo por los “funcionarios de las épocas difíciles” (como se calificaron las FF.AA. a través de uno de sus jefes). Una etapa más de un proceso histórico largo. “La más dura y dolorosa, sin ninguna duda, como ha señalado Astori, que agrega: “la que llevó esa crisis hacia su expresión más profunda, materializada en resultados que no admiten comparación con fases precedentes (...) Pero una etapa más. Una etapa que está encadenada con las anteriores. Una etapa que no se origina espontáneamente, sino que resulta una consecuencia de las anteriores”.

UN REGIMEN DE FACTO

En una oportunidad, antes del avance final de los militares sobre las instituciones, un experto en derecho, el entonces Decano de la Facultad, doctor Alberto Ramón Real (que no era un hombre de izquierda) fue invitado por una comisión del Parlamento a analizar la realidad del país. Y el doctor Real explicó: "Debo decir con toda honestidad, que hemos llegado a un punto en que es posible preguntarse si el estado de derecho en nuestro país es una realidad o una ficción, una máscara más barata de dominación que el empleo de la ruda fuerza". Y agregó: "creo sinceramente esto último...".

En otra parte de su disertación afirmó: "esto es un régimen de facto surgido por deformación del régimen institucional vigente, y no cabe duda que es así".

"El fenómeno jurídico que se está viviendo no ofrece la menor duda en cuanto a que el régimen imperante es una dictadura extra-constitucional, además de ser, en parte, un régimen que funciona con arreglo a la Constitución por ser legítimo en cuanto a su origen. Pero ya los clásicos, desde Santo Tomás y de más atrás, distinguan las dos maneras en que se incurre en la tiranía, o sea por el modo de instituir el gobierno y por la degeneración del gobierno legítimo en gobierno arbitrario; esto no es novedoso".

El país estaba ensombrecido, sin libertades, sometido y en graves dificultades. Miles de obreros militarizados (en un solo año, antes del 73, habían pasado cinco mil presos por los cuarteles), cientos de despedidos, a la sangre de los jóvenes estudiantes se sumaron los asesinatos de Ramos Fillipini, de Ibero Gutiérrez, de Castagnetto, la actuación impune del Escuadrón de la Muerte. Los cadáveres aparecían con claras señales de salvajes torturas. La autopsia revelaba extremos de horror y sadismo: la tortura inenarrable, aplicada por expertos, hiriendo en partes no vitales hasta llegar, al final, a distintas partes vitales. Jóvenes que fueron ejemplo de solidaridad, como Ibero Gutiérrez, morían así, sin que el Gobierno se preocupara por investigar estos asesinatos, o los condenara públicamente.

La actitud del MLN nació de una realidad donde la ley no existía. El día que se analice a fondo la historia de UTAA (Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas) se comprenderá, además, por qué muchos militantes de esta organización sindical se solidarizaron con Raúl

Sendic primero, y con las luchas del MLN después.

La historia de este gremio, magníficamente reflejada en "La rebelión de los cañeros", una obra de otro dirigente del MLN, Mauricio Rosencof, es la historia de la violencia desencadenada contra las marchas cañeras; un testimonio crudo de lo que fue, en las décadas del 60 y 70, la actitud de los gobiernos contra el movimiento sindical.

Si no existieran multitud de testimonios que demuestran dónde estuvo, en Uruguay y en América, el origen de la violencia, la historia de UTAA sería una prueba irrefutable.

La violencia no comenzó desde las filas del pueblo. Ni el MLN había actuado en contraposición a las enseñanzas del Ché. En el discurso pronunciado en Montevideo, al que hizo referencia el periodista de la agencia EFE, Guevara había dicho: "nunca un pueblo puede renunciar a la fuerza, pero la fuerza solamente se utiliza para luchar contra el que la ejerce en forma indiscriminada". Al referirse a Cuba explicó, ratificando ese concepto: "nosotros iniciamos el camino de la lucha armada, un camino muy triste, muy doloroso, que sembró de muertos todo el territorio nacional, cuando no se pudo hacer otra cosa".

Y en el planteo concreto sobre Uruguay expresó: "ustedes tienen algo que cuidar que es precisamente la posibilidad de expresar las ideas, la posibilidad de avanzar por cauces democráticos hasta donde se puede ir; la posibilidad, en fin, de ir creando esas condiciones que todos esperamos algún día se logren en América, para que podamos ser todos hermanos, para que no haya la explotación del hombre por el hombre; pero no en todos los casos sucederá lo mismo, sin derramar sangre, sin que se produzca nada de lo que se produjo en Cuba, que es cuando se empieza el primer disparo, nunca se sabe cuál será el último".

IMPUNIDAD DE GRUPOS PARAPOLICIALES

Esa misma noche en la que el Ché habló desde el Paraninfo de la Universidad sonó el primer disparo. A la salida de la conferencia, una bala asesinó al profesor Arbelio Ramírez, que llevaba consigo la versión grabada de las palabras del Ché. Los asesinos nunca fueron localizados. Basta con repasar la prensa de la época, o revisar el expediente de la investigación para demostrar que ésta fue algo más parecido a la complicidad que a una pesquisa.

Importa saber, además, que muchos de los fundadores del MLN tenían, antes de integrar el Movimiento, decenas de años de lucha en el campo sindical y en organismos políticos, tratando de hacer respetar los derechos y las libertades.

En el debate sobre los orígenes de la violencia importa recordar, y refrescar hechos y opiniones. "La violencia comenzó desde arriba. La estructura de la dominación oligárquica quedó al desnudo", afirmó Líber Seregni el 26 de marzo de 1971. Y agregó: "...Decretó que era 'la hora del garrote' y como siempre, cínicamente, culpó del desorden a las masas trabajadoras y estudiantiles" (...) "Para mantener intactas las estructuras del poder económico, para mantener los privilegios de la oligarquía, era necesario terminar con el régimen de libertades políticas y con el régimen de seguridades sociales".

Pero no sólo la opinión de dirigentes del Frente Amplio llegó a analizar con claridad la situación que vivía el país. Alguien, describiendo la realidad que se vivió bajo el gobierno del señor Pacheco (ungido Presidente por un síncope cardíaco y, de inmediato, desacatado boxeador contra las instituciones), expresó en el Parlamento: "Se trata de que se han desvirtuado en su esencia, en su propio cimiento, la separación de poderes, las garantías individuales, las relaciones del ser humano con el Estado, el concepto de que los poderes son limitados, de que no hay poderes absolutos; en definitiva, todo lo que constituye la estructura filosófica y esencial del régimen constitucional y del sistema de libertades y del estado de derecho". El juicio corresponde al doctor Enrique Beltrán, vinculado a sectores nada izquierdistas del Partido Nacional, quien agregó que "hojeando las páginas de la historia quizá no se encuentre nunca un Gobierno más replegado en la trasgresión constitucional, más eufóricamente empeñado en demostrar que la Constitución vale para todos menos para él, en una especie de regreso a aquellos absolutismos donde las imposiciones del Derecho regían para los súbditos y no para el gobierno".

La arbitrariedad de arriba tuvo respuesta. Al Escuadrón de la Muerte (a algunos de cuyos integrantes se los pretende homenajear aún hoy) no sólo se le denunció con testimonios que condenan también a sus cómplices.

Cualquiera sea el análisis que el propio MLN haga de todas y cada una de sus acciones, el pueblo uruguayo demostró que, por todas las

vías, su respuesta fue la dignidad antidictatorial.

Largas condenas y torturas no doblegaron a los militantes del MLN, que superaron el entierro en vida, el hostigamiento calculado, la soledad, un régimen que era la refinada antesala de la muerte. Hoy, basta mirar los hechos para saber a quién absolverá la historia. Y a quién condenará.

Con la liberación de los sobrevivientes renace la lucha, esta vez —en un régimen democrático— por otras vías. Y con la lucha renace la esperanza.

En uno de los tantos reportajes realizados a Raúl Sendic, se insistió, precisamente, en la primera pregunta que la prensa formuló a los dirigentes del MLN: si piensan continuar la acción guerrillera.

Sendic contestó: "...ya nos hemos integrado a las luchas sociales dentro de la legalidad. Hasta hemos sugerido medidas concretas, un proyecto de reforma de la Constitución a llevar a plebiscito y otros proyectos, todos ellos encuadrados dentro de lo que hemos llamado "Plan de lucha por la tierra y contra la pobreza".

"Este plan, lejos de desestabilizar al régimen democrático que se inicia, le va a dar estabilidad. Tenemos ejemplos demasiado elocuentes de lo que pasa cuando el advenimiento de la democracia no viene seguido por medidas de tipo social".

En el mismo reportaje se le planteó, además: "Algunos sectores condenan al MLN señalando que comenzó la actuación guerrillera contra un gobierno constitucional. ¿Acaso no fue así?"

Sendic replicó: "Ya no se trataba de un gobierno democrático. Las manifestaciones eran reprimidas a tiros (¿acaso no murieron varias personas?), varios partidos de izquierda habían sido puestos fuera de la ley, los trabajadores en huelga eran militarizados. Ya no vivíamos en democracia. Tanto es así que dos presidentes de ese período (Pacheco y Bordaberry) fueron ambos colaboradores de la dictadura".

Los hechos muestran exactamente eso. Ya no se trataba de un régimen democrático. Es lo que con algunos testimonios —entre cientos de testimonios posibles— hemos intentado demostrar.

EL GOLPE DE ESTADO Y EL NUEVO MODELO ECONOMICO

El golpe de estado en Uruguay tuvo en su esencia el mismo origen y el mismo objetivo que otras dictaduras militares que se insta-

lan en el Cono Sur de América Latina en la década de los 70.

—Establecimiento del modelo de acumulación capitalista "tradicional", basado en la exportación de alimentos o materias primas, combinado con un desarrollo coyuntural de la industria de sustitución de importaciones.

—La implantación de un nuevo modelo acorde a la actual articulación de la economía capitalista mundial, y al papel que las llamadas economías "centrales" reservan a las denominadas economías "periféricas".

— Hay muchos estudios recientes sobre el tema, a niveles diversos de profundidad, así como revisiones estadísticas y discusiones metodológicas. Sólo de una manera muy breve y esquemática esbozaremos los rasgos fundamentales del nuevo modelo o "neo-liberalismo".

—Disminución de la participación de las empresas estatales en la producción debido a un proceso activo de privatización. Las empresas que no han sido (todavía) privatizadas, empiezan a funcionar bajo criterios de rentabilidad capitalista.

—Desmantelamiento del parque industrial nacional debido a la disminución de la demanda interna y a la competencia abierta sin trabas del exterior. Esto afectó a diferentes actividades económicas y trajo la quiebra masiva de empresas de todo tipo y dimensiones.

—Compra masiva de grandes extensiones de tierra por capitales extranjeros. Al mismo tiempo, un proceso generalizado de destrucción de la pequeña producción (chacra, pequeños ganaderos, producción agrícola familiar, etc.).

— Modernización del sistema financiero y bancario con un alto nivel de captación y colocación de capital. Más del 90% de la red bancaria está actualmente en manos de extranjeros.

—Reducción drástica de los ingresos de la mayoría de la población. En 10 años los salarios se redujeron a la mitad.

—Pérdida de la potencialidad productiva nacional en Fuerza de Trabajo, debido a los alarmantes índices de desocupación y de emigración de trabajadores y técnicos.

—Orientación de la producción de bienes para el mercado externo, lo que obliga a complementar la oferta con importaciones de todo tipo.

Del libro "Uruguay, seguridad nacional y cárceles políticas". Iepala Editorial, España.

RECAPITULEMOS

Hace muchos decenios que hay injusticia social en este Cono Sur de Latinoamérica, pero desde hace un par de ellos, el pueblo ha tomado conciencia social avanzada. Así votó a Goulart en Brasil y la respuesta fue un golpe militar que duró más de 20 años. Anotemos que allí no hubo amenaza de guerrilla sino de justicia social por la vía de las leyes. La historia se repitió en la Argentina, no una sino varias veces y mucho antes de que apareciera una guerrilla allí.

Uruguay y Chile fueron más lejos en la década de los 70. En el primero se dio un gran avance de un movimiento ya de tipo socialista que culminó en el Frente Amplio, y en el segundo, un frente socialista ganó las elecciones. En el primer caso el avance de las luchas sociales fue reprimido con una "democracia paramilitar" primero, y un régimen militar después. El segundo fue ahogado en sangre.

Que cada uno analice y saque conclusiones de la responsabilidad que le cabe en estos tiempos; nunca la conciencia social de los pueblos del Cono Sur fue más avanzada; nunca el régimen social fue más retrógrado en esta parte del continente.

CRONOLOGIA

●
1958

30 noviembre: El Partido Nacional gana las elecciones, quebrando la hegemonía del Partido Colorado, que llevaba ya 93 años en el poder. "El País" se alborozaba adjudicando el triunfo al pueblo y asegurando que "la UBD (Unión Blanca Democrática) cumplirá", pero su euforia deberá contenerse al cabo de pocas horas, cuando resulte notorio el repunte de la coalición herrero-ruralista en el interior del país, que permitirá a ésta remontar la primaria diferencia y trepar hasta una ventaja de más de 7 mil votos sobre el sector ganancioso en Montevideo. El partido lema blanco obtuvo en conjunto casi 90 mil votos por sobre los colorados, derrumbados estrepitosamente por los efectos de la incipiente crisis económica, la rebeldía estudiantil expresada en el combate por la Ley Orgánica de la Universidad, el desgaste de la figura conductora de Luis Batlle Berres y las expectativas ante una opción nacionalista con visos de populismo. La alianza ganadora agrupaba al viejo tronco herrerista, férreamente conducido por el caudillo (Luis Alberto de Herrera) a la Liga Federal de Acción Rura-

lista, una nueva propuesta gremial-política, que agitaba problemas agrarios reales en una jerga de especial consumo para los sectores más atrasados del medio rural, utilizando al máximo las inéditas bondades de la radio a transistores. Volcado sobre un sector descuidado por los políticos, Benito Nardone, de viejos devaneos izquierdistas y una sólida formación reaccionaria, pudo arrimar un electorado decisivo para inclinar el fiel de la balanza. Su aporte le dio a Herrera la relativa ventaja con la cual refrescar su condición de líder, aunque no se reservó ningún cargo en el nuevo gobierno. No obstante, esa alianza tenía ya los días contados, como se vería pronto.

La derrotada Unión Blanca Democrática hundía sus raíces en la vieja "intransigencia" partidaria, en los núcleos liberales antiterroristas, en sectores de capas medias y burguesía acomodada de las ciudades, un vasto abanico, también, que pronto estallaría en múltiples contradicciones.

●
1959

Febrero 12: Las pugnas en el lema triunfante en noviembre constituyen una "calamidad" y un "espectáculo de circo" para el vocero ubedista "El País". "El Debate", órgano herrerista asegura que "Herrera salvará a la Nación de todos, de los de antes y de los que ahora pretenden 'olvidar' esa victoria" —la de Herrera sobre la UBD— para "salvar a los derrotados".

Febrero 15: Asume Daniel Fernández Crespo en el Concejo Departamental de Montevideo. El resto del cuerpo lo integran Luis A Fígoli, Dr. Daniel H. Martins, José Otamendi, Agr. Raúl Goyenola, Ing. Ponciano Torrado y Luis Lorenzo y Deal, convocado en lugar de Luis Batlle Berres, el derrotado ex-presidente, que optó por el Senado.

En la Cámara de Diputados es electo presidente Francisco Rodríguez Camusso, de la UBD, con 50 votos. Primer Vice: Alejandro Zorrilla de San Martín, 48; Segundo Vice: Luis Vidal Zaglio, con 46.

Febrero 16: Dice "El Debate" que "la resolución del Partido Nacional (sector herrerista) por la que se declaró privados de la confianza de ese sector a los Sres. Harrison y Zabalza ruralistas electos para el Ejecutivo colegiado por anticipado pone en alerta a la opinión a los efectos de que no se la confunda ni estafe por estas últimas actividades de estos Consejeros". "El Día" (colorado ultraconservador) apunta que "en el campo de la mayoría, por lo tanto, no hay ni parece surgir la posibilidad de que haya un plan de gobierno".

Febrero 20: Desde el Ateneo de Montevideo, el sacerdote paraguayo Ramón Talavera lanza la iniciativa de un "Frente Nacional de Liberación" contra el régimen de Stroessner. Afirma que las Fuerzas Armadas, la Policía y el Poder Ejecutivo se llevan más del 80 % del presupuesto general de gastos del Paraguay. Manifiesta confianza en el próximo derrocamiento del dictador.

Febrero 21: La situación ha vuelto a ponerse tensa entre herreristas y "federales" luego del fracaso de los contactos en la reunión preliminar del nuevo Consejo de Gobierno, según conceptos de "El Día", que desmiente el papel atribuido al Dr. Pedro Berro como negociador-mediador. Para "El Debate", "la nueva patota está definitivamente derrotada". Se trata de "intrusos" en el partido vencedor. "El Día" vuelve a pontificar: "En la monserga diaria de 'El Debate' no creen ni los mismos que lo soban".

Febrero 28: A pocas horas de asumir, el gabinete ministerial no está compuesto y hay rumores de pronunciamientos militares para el mismo 1o. de marzo, aprovechando un eventual vacío institucional. Públicamente se maneja que, en el momento de realizarse el desfile militar, ciertos jefes intervendrían en el mismo con fuerzas de tanques, tomando por su cuenta la situación. Consejeros de la mayoría, notifica "El Día", habrían dado seguridades absolutas de que no habrá alteración alguna del orden y que la conducta de los jefes militares se ajustará a sus deberes constitucionales y técnicos.

Marzo 1o.: Los peligros se diluyen: asume el Consejo de Gobierno con Martín Echegoyen como Presidente; Eduardo Haedo, Benito Nardone, Faustino Harrison, Pedro Zabalza y Justo Alonso por la mayoría; Ing. Manuel Rodríguez Correa, Esc. Ledo Arroyo Torres y César Batlle Pacheco, por la minoría. En la ceremonia realizada ante la Asamblea General, en día de intenso calor, Echegoyen no puede seguir leyendo por un principio de desmayo y debe hacerse un cuarto intermedio. Son anunciados los nuevos jefes militares: será Inspector General (equivalente de Comandante en Jefe) del Ejército el Gral. Modesto Rebollo; de la Armada, el Cap. de Navío Víctor M. Dodino; el Cnel. Conrado A. Sáez es promovido a la Inspección de la Fuerza Aérea. Se anuncia el gabinete completo: Gral. Cipriano Olivera, Ministro de Defensa; Pedro P. Berro, Interior; Tte. de Navío (r) Homero Martínez Montero, Relaciones Exteriores; Cr. Juan Azzini, Hacienda; Ing. Luis Giannattasio, Obras Públicas; Dr. Carlos Stajano, Salud Pública; Carlos V. Puig, Ganadería y Agricultura; Enrique Erro, Industria y Trabajo; Dr. Eduardo Pons Echeverry, Instrucción Pública y Previsión Social. A propuesta del Dr. Berro se designa al Cnel. Oscar Aguerro como Jefe de Policía de Montevideo. Ante las designaciones militares, Arroyo Torres aclara que no vota a un Capitán de Navío por encima de los Contralmirantes y a un Coronel por arriba de los Brigadieres. También son designados: Jefe de Estado Mayor del Ejército, Gral. Enrique Magnani; Región Militar No. 1, Gral. Omar Porciúncula; Casa Militar, Tte. Cnel. Julio Tanco.

Marzo 13: El Cr. Juan E. Azzini anuncia públicamente su propuesta de Reforma Cambiaria y Monetaria, acerca de cuya instrumentación se aguarda el lanzamiento oficial de la misma. El país cae definitivamente en manos del Fondo Monetario Internacional.

Abril 8: Fallece el Dr. Luis Alberto de Herrera, conductor del Partido Nacional. No ocupaba cargos en el gobierno y habíaculminado totalmente el proceso de ruptura con el grupo de Nardone. Su postrer éxito electoral se vio empañado por los manejos "desvergonzados" del grupo al que consideraba intruso pero que le arrimó un caudal decisivo para el triunfo. La prensa le adjudica dimensión nacional e histórica.

Abril 15: Arrollador avance de las inundaciones en el territorio. El Gral. Oscar Gestido es designado para que presida una "comisión de ayuda a los damnificados".

Abril 21: "El Día" llama la atención acerca de la constitución del "Movimiento Coordinador General" auspiciado para recoger ayuda a los inundados y ejercer vigilancia y lucha contra la especulación y por las libertades públicas. Afirma que interfiere con el grupo oficial designado, lo califica de "maniobra comunista" y se extraña de encontrar al Ministro Erro —también presidente de la Asociación de la Prensa— entre los promotores del grupo.

Abril 27: "El Día" afirma que un Ministro —que no es Erro— ha tenido contactos "nada deseables" con la embajada soviética y que se le había visto en compañía del "director del espionaje" de la URSS.

Mayo 3: Llega Fidel Castro a Uruguay. Se organiza un acto público en la explanada municipal. "Soy de los que creen sinceramente en las libertades. Soy de los que creo que cada cual debe tener el derecho de opinar lo que piensa... y así los que tienen razón persuadirán; los que tienen argumentos convencerán; los que sean capaces de conquistar a los demás para su causa, triunfarán".

Mayo 13: "El Día" anuncia la realización en Montevideo de una reunión de "agentes comunistas", contando con la participación de Leonel Guillermo Soto Prieto, cubano, al que considera más importante que Prestes y Lombardo Tolledano. Lo relaciona con la venida de Fidel y vinculado a personas que han pasado a ocupar lugares importantes en el gobierno cubano. Por lo tanto, se confirmaría que "aquí funciona el Estado Mayor General del comunismo para América Latina".

Julio 23: Recién pueden asumir los directorios designados para los entes y servicios descentralizados. "Estricta legalidad y coordinación general" son las consignas que les imparte el gobierno.

Agosto 4: Un obrero del volante presentado como "irritado", mata a un manifestante en Galicia y Agraciada cuando se dirigía hacia el Palacio. Quería "cortar" por la retaguardia y habría sido interceptado. El muerto era Daniel Angel Balbis Moreno, de 27 años, peón en la Facultad de Agronomía.

Agosto 26: Se suspende un paro programado para el 27. En algunos casos fue plebiscitado. "El País" afirma que, en estos casos, triunfó el no.

Setiembre 4: Paro parcial organizado por el "Plenario de la cultura y el pueblo trabajador" contra el mantenimiento de las Medidas de Seguridad supervivientes del "estado de catástrofe nacional" decretado por las inundaciones.

Setiembre 11: Llega André Malraux, ministro gaullista, ex-luchador anti-franquista, autor de "La Condición Humana". Incidentes en el Teatro Solís entre admiradores y censores de la política francesa para Argelia.

Setiembre 14: Llega Salvador Allende, senador chileno, para hablar en un acto de solidaridad con el pueblo paraguayo.

Setiembre 25: Se aprueba el plan Azzini de modificación de tipos cambiarios. "Nueva paridad legal para el peso, adecuándolo a la realidad financiera". Postula el Ministro "el fin del dirigismo en favor de pocos y en perjuicio de muchos". Consagra dos principios: la supresión de los cambios múltiples y tratamientos cambiarios diferenciales y la liberación de importaciones y exportaciones.

Setiembre 30: "Exaltados" pertenecientes a una empresa industrial en conflicto —FUNSA— pretenden entrar por la fuerza en Casa de Gobierno; se escandaliza la prensa tradicional. El Ministerio del Interior dirá que esgrimían cuchillos, palos y piedras. Fueron repelidos con gases. Hubo vidrios destrozados, heridos y detenidos.

Octubre 19: Se mantienen en huelga los funcionarios de la banca estatal: "Ningún resultado práctico tuvo el ofrecimiento de garantías a los que desearan integrarse al trabajo", reconoce el Ministerio del Interior. Fracasan mediaciones. Llamen a aspirantes para trabajar.

Noviembre 13: Llega el presidente argentino Arturo Frondizi: "Vamos a superar la miseria para conquistar entonces la estabilidad". "Perón en el banquillo; lucha anticomunista; 7 horas para agasajarlo cumplidamente", resume "El País".

Diciembre 10: Paro en solidaridad con los empleados de la Compañía del Gas y demás gremios en lucha. Se reclama la retirada de tropas de la Marina estacionadas en el puerto.

Diciembre 13: Es detenido en Asunción el periodista uruguayo Carlos Bonavita, a quien el régimen de Stroessner califica de "cubano". Desde Montevideo se reivindica su condición de uruguayo y se gestiona su liberación. Se insiste en vincularlo con un presunto plan de invasión impulsado en esos días por unos 1000 hombres que habrían entrado al Paraguay desde Brasil.

Diciembre 10: Tras una ardua discusión parlamentaria, termina promulgándose la Reforma Cambiaria y Monetaria.

●
1960

Enero 6: Llega a Uruguay una ola antisemita, tras sacudir Europa y Argentina. Se organizan atentados contra la Comunidad Israelita, el templo de la comunidad sefaradí, la Nueva Congregación Israelita y las escuelas "Sholem Aleijem" y "Dr. Simón Dubnov".

Enero 7: Hace crisis el prolongado conflicto mantenido por el ministro Erro con la mayoría blanca. El Poder Ejecutivo lo depone para resolver "una situación incómoda, física, funcional y espiritualmente". La situación era insostenible: no era recibido por el gobierno hacía semanas y no se planteaba presentar renuncia. Sólo hubo un antecedente similar en la historia institucional del país cuando fuera relevado Santiago Vázquez.

Las principales acusaciones de Erro apuntaban contra Benito Nardone: "Siempre las fuerzas económicas encontraron las vías para que la congelación de precios no se aplicara". "Estoy harto de una democracia ahuecada al servicio de intereses bastardos... por una mediocridad que habla de disciplinas partidarias pero que hace de la política su "modus vivendi". "Los mismos que hablan de derogar la ley de autos baratos exonerados de impuestos para los legisladores y que, electos, se acogieron a esa ley inicua", son algunos de los conceptos manejados por Erro. "El País" califica de "desusado" su lenguaje para enfocar la cuestión internacional: "tengo por formación y conciencia un claro sentido anti-imperialista". Lo sustituye Angel María Gianola, que pertenecía, hasta ese momento, a la lista del propio Erro.

Enero 20: El gobierno anuncia que intervendrá Conaprole si el servicio de suministro de leche no se normaliza en 24 horas, organizándose un sistema de transporte alternativo. "Frente al desorden y la anarquía nosotros serviremos al bien común", afirma Carlos V. Puig, ministro del ramo. A su vez, el Concejo Departamental de Montevideo declara cesantes a los jefes comunales que hicieron paros. "Prohibido morirse", titula "El País" ante la no atención en los cementerios.

Marzo 14: "El pueblo de Montevideo en su defensa contra la especulación": el consejo de Subsistencias da posesión a miembros de comisiones especiales de vecinos.

Marzo 30: El Ministro Carlos Stajano decide enviar a prisión por usurpación de funciones públicas a 18 huelguistas de Salud Pública. Ante el fallo judicial favorable, convoca a la reflexión.

Febrero 18: Cancilleres de siete países latinoamericanos crean la ALALC,

(Asociación Latinoamericana de Libre Comercio), procediéndose a la firma del "Tratado de Montevideo".

Marzo 1o.: Dando cumplimiento a las disposiciones constitucionales, Nardone pasa a presidir el Consejo de Gobierno.

Marzo 2: Llega el presidente de Estados Unidos, Dwight Eisenhower, tercero tras Hoover en 1928 y Roosevelt en 1936 en visitar Montevideo. En despliegue oficial para recibirlo y proteger su paso por las calles céntricas. Diversos incidentes frente a varias Facultades, con heridos y detenciones.

Abril 24: Se anuncia una polémica Erro-Nardone en Durazno a raíz de un Congreso de la Liga Federal. El ex-Ministro habla dos horas y media en tono "de completa seguridad y altura", según corresponsal de "El País", denunciando actividades del Presidente. Entre el público había partidarios chicotacistas que lo escuchó sin incidentes. Al otro día, hubo problemas en el Congreso "federalista" cuando se vivaron consignas antinardonianas.

El Dr. Washington Reyes Abadie, secretario general de la Liga, dio cuenta de que se había presentado una sola lista; integrada por el Dr. Pedro Zabalza, Leonardo Kelly, Ricardo Britos, Eleazar Saravia, Wilson Elso, Juan M. Bordaberry y Gastón Yustet. Nardone resumió sus opiniones en la sentencia: "reforma agraria, tufillo foráneo".

Abril 26: Renuncia Pedro Berro al Ministerio del Interior.

Abril 28: Otra renuncia, la del Dr. Zabalza: "La contradicción entre la orientación en materia monetaria y cambiaria del gobierno y la certidumbre de mi conciencia ha alcanzado límites insuperables".

Setiembre 6: Violento incidente entre el ministro Gianola y el diputado Germán D'Elfa. Este acusó al ministro de sobornar obreros y ofrecer puestos públicos para que firmaran un laudo de Consejos de Salarios. Desocupan por la fuerza pública plantas textiles.

Setiembre 28: "Cuatro horas de violencia al paso de las hordas por 18. FEUU deberá responder", rubrica "El País" aludiendo a manifestaciones pro-castristas.

Octubre 2: Situación escisionista en la Unión Cívica: "Tácticas totalitarias" y "practicar el engaño, la mentira y la traición" contra el movimiento social cristiano se denuncian en Eduardo Payssé González, redactor de "El Ciudadano", Rodolfo Bessio, Carlos Cámara, José Martins, Alberto Costa, José Germán Araújo y Carlos López Mateos. Contra algunos se plantea la expulsión: para otros, la amonestación.

Octubre 5: Muere Lorenzo Carnelli, abanderado del reformismo social en el Partido Nacional, expulsado de sus filas en la década del 30.

1961

Enero 10: Al pasar frente al local del Partido Comunista, en Sierra 1716, manifestantes de un acto convocado en rechazo a Cuba mantienen enfrentamientos con militantes comunistas. A raíz de los hechos muere Serafín Bilotto. Hubo 10 remitidos a los cuales se responsabilizó de esa muerte.

Enero 12: El Consejo de Gobierno, de forma casi simultánea, procede a declarar personas no gratas al embajador de Cuba y a un funcionario de la embajada soviética. Se organiza una caravana para despedir al embajador Mario García Incháustegui.

Enero 20: Acto "democrático" frente al monumento a Artigas. Hablan Juan Carlos Rocca, Oscar Bottinelli, Duncan Iribarne, senador Luis Fusco, Enrique Santías, diputado Carlos Mattos, Juan Carlos Sabat Pebet, Wilson Elso y, a nombre del MEDL (Mov. Est. para la Defensa de la Libertad), Victorio Ferraro.

Marzo 1o.: Asume Eduardo V. Haedo su turno como Presidente del Consejo de Gobierno. Fue a Mercedes, su ciudad natal, donde se encontró breves horas con el presidente argentino Arturo Frondizi. **"No intervención y fuerte adhesión a la ONU y a la OEA"**. Se plantea urgir un proyecto de reglamentación sindical. Sale una circular —la No. 861— del Consejo Nacional de Enseñanza Secundaria, obligando a los directores de institutos docentes a denunciar a la policía y la justicia las "ocupaciones" de los locales por los estudiantes, por constituir **"un delito que debe ser sancionado"**.

Marzo 9: Plebiscito en TEM, pedido por un núcleo gremial disidente. Se promueve nuevo sindicato tabacalero, digitado por la patronal. **"El País" se exalta: "Comienza una nueva era en el sindicalismo del país"**.

Marzo 16: Se iba a realizar un debate público entre simpatizantes y contrarios de la revolución cubana, en ocasión de la llegada de Luis Conte Agüero. No pudo efectuarse por los permanentes abucheos y manifiesta hostilidad de la mayoría del público contra el orador, contrario a la Revolución. Iban a asistirlo Wilson Ferreira Aldunate y Amílcar Perea. Por el otro lado se alinearían José Pedro Cardozo, diputados Arturo Dubra, Ariel Collazo, Fernando Elchirigoyti y el sindicalista Héctor Rodríguez. Ferreira Aldunate, en el escaso tiempo que utilizó el estrado, sentenció: **"Tengo tres hijos y no deseo verlos convertidos en integrantes de una horda como ésta"**.

Marzo 17: Acto de sectores anticastristas en la Plaza Independencia. Allí habla Conte Agüero, junto a Raimundo Abella, de la Asoc. Amigos de Cuba Li-

bre, el secretario de la Confederación de Estudiantes del Interior Raúl Maglione, Edgard Casanova, por algunos sindicatos autónomos; diputado Antonio Machado; prof. Bautista López Toledo y Adolfo Tejera.

Abril 7: Es firmado el convenio internacional que regula los nuevos límites entre Uruguay y Argentina. Viene para rubricarlo el Canciller Diógenes Taborda.

Abril 11: Se nombra al Gral. Modesto Rebollo, Ministro de Defensa Nacional; al Dr. Nicolás Storace Arrosa, Ministro del Interior y al Dr. Aparicio Méndez, Ministro de Salud Pública, para cubrir vacantes.

Abril 12: La policía allana la finca de la calle Haig No. 4227, en Montevideo, en el barrio de Sayago, en la que funcionaba un sanatorio para enfermos nerviosos a nombre del Dr. Juan José Ormaechea, dirigente del Sindicato Médico del Uruguay. Afirma que allí funciona una escuela de adoctrinamiento y agitación del PCU, dirigida por el Ing. José Luis Massera.

Abril 17: Llega Giovanni Gronchi, presidente italiano y es clamorosamente recibido.

Abril 20: Se inician las sesiones del congreso constituyente de la Central de Trabajadores del Uruguay. Con tal motivo, la prensa de derecha recoge con preocupación la venida de varios dirigentes comunistas de otros países.

Abril 23: La Confederación Sindical del Uruguay (CSU) denuncia que "la central única es una nueva fachada de la UGT (Unión General de Trabajadores) y no representa al proletariado".

Abril 25: Otra manifestación anticastrista en Plaza Libertad: hablan Abeila, Martín Gutiérrez, de la "Unión Cristiana", Wilson Ferreira, López Domínguez, un exiliado húngaro, Antonio Malner, Amílcar Perea y un exiliado cubano, Max Azicri.

**Se terminó de Imprimir
en PRISMA LTDA. Gaboto 1582 Montevideo
en el mes de noviembre de 1986
Edición amparada en el art. 79
de la ley 13.349
(Comisión del Papel) D.L. 219.647**

LAS RAICES DE LA VIOLENCIA Y EL ESCUADRON DE LA MUERTE

- ¿Los tupamaros fueron quienes desataron la violencia en el país?
- ¿Provocaron la represión y el golpe de estado o la primera ya estaba instalada y el segundo obedecía a una estrategia general de la rosca y el imperio?
- ¿El Escuadrón de la Muerte contó con la complicidad del gobierno colorado de ese entonces?

Este librito apenas apunta a una tarea que debe ser colectiva: restablecer la verdad sobre los últimos 25 años del país. Las historias "oficiales" van llegando a su fin y es la hora de recomponer las situaciones, las causas, sacar a luz los resortes ocultos del poder...

Una pequeña cronología de la etapa inmediatamente anterior al surgimiento de los tupamaros, radiografía una sociedad agredida y obligada a buscar caminos nuevos para su defensa.

tae

editorial